

(2)

Poesias, que sobre diversos Asuntos, com-
puso la M^{te} Sr^a Ana de S^{to} Geronimo, Reli-
giosa Descalza del Orden del S. P. S. Fran-
cisco, en el Con^{to} del S^{to} Angel Custodio, de
la Ciudad de Granada: Herm^a del Ex^{mo}
S^{or} Conde de Torre Palma, Embajador que
fue de la Mage^d Catholica en las Cortes
de Viena, y Turin, donde murió, en el
Año de 1767.

Segunda Parte.

De ver, me estoy santi^guando. 114. A

Thusa Olbídada, Thusa Enbevezida . . . 117.

El fin de sus clamores, y sus días - - - 123. A

Si llora el Hombre a elver las Caedenas. 124.

A el favor que me haveis hecho - - - 125.

H/

(2)

Poesías, que sobre diversos Asuntos, com-
puso la M^{te} Sor Ana de S. Leronimo, Reli-
giosa Descalza del Orden del S. P. Francisco,
en el Conu^{to} del S. Angel Custodio, de
la Ciudad de Granada: Herm^a del Ex^{mo}
S^{or} Conde de Torre Palma, Embayador que
fue de la Mage^d Catholica en las Cortes
de Viena, y Turin, donde murio, en el
Año de 1767.

Segunda Parte.

En el Adviento del Año de 1743, en que estava enfer-
ma la V^{ta} M^{ta} Abadesa Sor Petronila Tharica de Ihs; y
recien muerta su Sobrina, la M^{ta} Sor Fran^{ca} de Sant^o,
Religiosa del R^o Conv^{to} de Descalzas R^{as} de Madrid;
y el R^{do} P^{re}sent^e Fr. Juan Calvo Religioso Trini-
tario, Confesor de d^{ha} M^{ta} Abadesa =

Que bien ~~Amor~~, Señor, este Adviento.
verificado emos visto,
el que siempre la Amargura
aya de abrir tus Caminos.
Que bien tus fieles Esposas,
Obreras de tus Desiños,
de su propia Cruz le labran,
Cuna al Dios recién nacido.
Quanta Pena represada,
quanto susto reprimido,
quanto sufrimiento, y quantas
Vidas, pendientes de un hilo.
Enjuga, Señor, su llanto,
como lo ofreces Propicio,
busca sus Lagrimas, donde,
el Amor las ha escondido
Concede, Señor, concede,
a Clamores tan rendidos,

la auracion de un Aliento,
que vale tantos Suspiros.
Sea Intercesor piadoso,
en tus Clementes Oydos,
el que aumento con su Ausencia,
los Quilates al Conflicto.
Darte la Prenda, que tierno
Olocausto, te ofrecimos,
Siendo, si de unas la Sangre,
de todas el Sacrificio.
Angel, que de Serafin,
imitando el vuelo altivo,
se confirmò Descendencia
legitima, de Francisco.
Esposa Fiel, que al abrazo,
que no romperàn los Siglos,
pronta, y humilde, los Brazos
estendio al primer aviso.
¿Mas que es esto? O, que llevada
de Humanos Afectos vivo:
pues en la luz de tu Oriente,
Sombras de Tuerte percibo!
Convier tanse a Ti, tan puros,
tan Amantes, y tan Fínos,
que aun el Corazon olvide,
su indispensable latido.
Todo para mí descien de,

de la quietud de tu Olimpo,
 a serenar de mi Esfera,
 los furiosos Torbellinos.
 Todo para mi descienes
~~de la quietud de tu Olimpo,~~
 de los Alcazares Vicos,
 a dar por la Nada, el Todo,
 con nuevo Galante Estilo.

Todo para mi descienes,
 como Celestial Vocis,
 contenido todo en ese
 Uno Admirable Infinito.

Todo para mi descienes,
 clara Luz, y Fuego activo,
 sin que rompa el torco Objeto,
 la Inmunitad de Indiviso.

Todo para mi descienes,
 Amador Perfecto mio;
 Todo para mi descienes,
 y Todo te necesito.

Diense que no te merezco,
 y que no te solicito;
 mas no son Medios de Paz,
 la Ignorancia, y el Olvido.
 Hierre mi Thente, y mi Pecho,
 con Espada de los filos;
 si por conocerte Amado,
 por Amante conocido.

No los libren de esta Pena,
ni del Corazon lo Fivio,
ni del Pobre Entendimiento,
tanta Niebla de Delitos.

Dà Remedio a tantos Maes,
si a remediarme as venido,
ven, y sean los que fueren,
a tu Venida los fio.

Desciende Explendor del Padre,
desciende Rey de los Siglos,
desciende Salud del Mundo,
desciende Fuerte Caudillo;

Desciende Maestro Sabio,
desciende Pastor Divino,
desciende Esposo Sagrado,
desciende Cordero Limpio;

Desciende a nuestras Potencias,
desciende a nuestros Sentidos,
desciende a nuestros Deseos,
desciende hasta el Pecho mio.

Calenda de Navidad del Año de 1746.

Octavas

Contava el Tiempo ya, despues que tubo,
Principio en aquel Fiat poderoso,
cinco Mil, y mas Años, en que estubo,
la Linea de su Pulso Perezoso:
quanto en la Tierra, y en los Cielos tubo,

reduciendo a el Estado mas hermoso;
y en un Mar de Delicias tan fecundo,
su Sexta Edad desperdiciaba el Thundo.

Cerca ya de tres, Nil chupaba ardiente,
de sus Senos las Ondas del Castigo,
el Sol, y aun en su Funebre corriente,
Desetable Vauz hallò su abrigo:
broto Delitos la arrugada Frente,
contra la Alta Piedad de un Dios Amigo,
e ya el fetido Aliento que espiraba,
el Arco hermoso de la Paz borraba.

Dos Nil, y quince, havian ya corrido,
despues del Nacimiento venturoso
del Padre, a quien primero prometido
fue, por Hijo el Messias: y Glorioso
Padre, del que Figura via ha sido,
Heroe tan de si mismo Victorioso,
de la Evidencia, ni el Amor, vencido,
e ya con la Promesa egecutaba,
esa constante Fe con que esperaba.

Nil Quinientos, y diez, el Pueblo Ingrato,
de libertad contava, bien hallado
con el Romano Yugo, en cuiò trato,
el verdadero Culto abandonado;
como Honroso conserva el Nombre grato

de escogido de Dios, y Pueblo amado;
y al Grande Rey Ungido, en quén blasona,
le prepara de Espinas la Corona.

Treinta, y dos, sobre Thil Año, pasaron,
despues, que fue el Pastor de Therebinto
ungido, y las Semanas se contaron,
segun el orden de Daniel, su cinto:
Sesenta, y cinco, fielmente se notaron,
de tan largo esperar el Plazo extinto,
desde que en Babilonia, refrigerio,
a el agrio Caliz fue, del Cautiverio.

Ciento noventa, y quatro, conto el Ciego
Lentil, a Honor de Jupiter Impio,
entre sus Olimpiadas; y el Viego
de la Fraterna Sangre, infame Drio
del Romano torax desasiego,
con los Años, siguiendo el Desvario,
en Cinquenta, y dos, mas de siete cientos,
Cruel Aguero dio a sus Fundamentos.

Quarenta, y dos, la Magestad Augusta
de su segundo Cesar, ya gozava
del Supremo Poder, con que robusta
su Thano, a la Diadema fabricaba
Vendas, de las Couundas, con que ajusta
el Yugo, y tanto Tharta lo auxiliaba,
que ala sombra feliz de sus Laurelas,
plantò la Paz sus placidos Bergelas.

4

Quando de Eterno Padre, el Hijo Eterno,
queriendo consagrar con su Venida
a el Mundo, que Desprecio del Averno,
sufria de sus Sañas la Avenida;
sin que se hallase entan elado Gobierno,
Flor que el Fruto prometa de la Vida;
nueve Meses haviendo ya cumplido,
de ser Divinamente concebido:

En Belèn de Judea: mas que intento
decir? si en las Esferas Celestiales,
no se halla Criado Entendimiento,
digno de que sus Voces desiguales
lo digan: pero no; tomad aliento,
que habla el Verbo de Dios a los Mortales:
se dio al Mundo, decid, en este Día,
de Dios el Hijo, el Hijo de Maria.

En medio del Silencio, el Dios Infante,
nace a el Mundo; no tanto por la Ora,
como por lo que en ella el tierno Amante,
pasma con los Pródigos, que athesora:
y al ver que llega el deseado Instante,
que Cielo, y Tierra en nuevas Luces dora,
la boluble Celeste Melodia,
perfeccionò en la Pausa, la Armonia.

En nueva accidental Gloria bañado
el Padre, mira a el Hijo, a quien embia

Siervo igual, por quien oy ha dilatado
a infinita extension su Thonarquia.

Mira a el que de su Thente es engendrado,
e igual en todo, Dios, de Dios, tuca,
que con nueva Razon, que al Cielo asombra,
Dios, de Dios, como Subdito se nombra.

Suspendense las Tropas Celestiales,
pendientes en los Orbes de Zafiro,
al oyr entre sollozos desiguales,
el aliento de un Dios en un Suspiro.

Retiran sus Influyos Naturales
las Estrellas, mirando el dulce giro
de dos tan Bellas, que adornando el suelo,
son Causa de las Causas en el Cielo.

Calla en el basto Globo de la Tierra
toda Voz, para todo Thobimiento.
El Rio a las Entranas de la Sierra
buelbe encogido, y el mar leve Viento
el Silbo corta, que en las Ojas yerra:
que si algun Dia mobera su Asiento
a el recibirlo, justo es que le asombre,
mas que verlo Hombre Thuerto, verlo Hombre.

Calla del Thundo Racional, dormido
el Dulgo inquieto; y en su Niebla obscura
Tremulo yaze, ya que no extinguido,
el Rayo, que animo su Estatua dura.
Cesa por la Impotencia, y el Olvido,

de sus Culpas la munición impura:
y así, el que con su Dios en Guerra vive,
en peligrosa Fregua lo recibe.

Fu sola Virgen Madre, dar supiste,
al Divino Inortal Digna Acogida:
Fu sola Bella, compensar pudiste,
Efusión tanta de Piedad perdida:
Fu sola, Templo, y Cuna preveniste
en tu Regazo, a la Deidad dormida;
y en ti sola se halló bien empleada,
la Fatiga Feliz de su Jornada.

Con que Flechas apunta, y como hiere,
el Verdadero Dios de Amor desnudo;
quan Eloquentemente pide lo que quiere,
quando el Verbo de Dios se ostenta Mudo:
quantas Razones su Aeldad infiere,
de estrecharnos con el en dulce Mudo;
y quanto con los Brazos aprisiona,
que encoje humilde en tan pequeña Zona.

El dulce trato de los dos Amantes,
y el Fuego que el un Pecho, a el otro embía,
decid vosotros, que bebeis constantes
Vaios al Sol, en un perpetuo Día.

Unanse, pues, mis Voces disonantes,
a tan Pura, Sagrada Melodía,
ya el Pesebre, apoiando en tanto Asilo,
sus Pajas bese mi grosero Estilo.

Carta misiva del Padre,
viene a nosotros el Niño:
y, a Fe que son muy hermosos
los largos del Sobreescrito.

Compuesta de dos Venolones,
con tanto primor unidos,
que equibocan las Palabras,
sin confusion del sentido.

Por Fecha tiene una Cifra,
que dice a distintos Vuos:
a veinte, i cinco de Marzo,
ante Sacula, in Principio.

Y para que nadie pueda
dudar de su Contenido,
tiene esta Carta por Firma,
quanto obrará Prodigios.

Trae Polbos Damascenos,
y aunque brillantes, y limpios,
Polbo al fin, dando en los Ojos,
cegarán los Enfermizos.

Para que todos la lean,
el Maestro mas Perito,
formó distintas Cartillas
los Anteparados Ciglos.

Pero quedará entre todos
mas Sabio, y mas Erudito,
aunque ignore el A, B, C,
quien sepa mejor el Christus.

Como es Carta de un Monarca
tan Liberal, y tan rico,
trae para los Vasallos,
mil Privilegios, y Alivios.

Trae Hidalguías, Noblezas;
funda Hospitales, y Hospicios:
y ofrece con mano franca,
inmensa Suma de Argo.

Para la Paz, y la Guerra,
Galas, y Adornos Festivos:
Defensibas, y Ofensibas
Armas, de Precio infinito.

Luego que llegó, los Pobres
la admiten Agradecidos,
aun antes de verla, solo
porque un Parte se lo dijo.

Otros del Estado Noble,
aunque de Pays distinto,
como Carta de su Rey,
la besaron muy tendidos.

Pero, ay Señor, que un Tyrano
de buestros propios Dominios,

maquina en su Infame Pecho,
hasta rasgarla Atrevido.
Mandale á tu fiel Paloma
que bucle con ella a Egypto:
sea oportuna Respuesta,
lo que parece Extravio.
Ponedle el Sello, y la Oblea,
y guardese en nuestro Archivo;
porque de tantas Promesas
podamos reconvenirnos.
Y haved conmigo Paciencia,
que á vuestras Puertas, then digo,
per Christum Dominum nostrum,
no he de cesar de pedirlos.

Villanico, del Año de 1748.

Con la alegre Noticia
de haver Mayoral Nuevo,
escrita en Letras Gordas,
le dá la Bienvenida un Tragaleyo.
No sabe con que Estylo
explique sus Afectos:
puesto que un Pueblo, y Otro,
le darán muy distintos Tratamientos.
La Magestad supongo,
que le coge de theno;

pues de David, nos dicen,
que Vexto Tribunal le ha dado el Cetro. 7

La Alteza, y à se vè,
negar, se la no puedo,
al que vive tan Alto,
que en Columnas de Nube tiene Asieto.

La Excelencia, le viene
a su Ser, quando veo,
que excede en tres Potencias,
à las Potencias de maior Imperio.

Señoría le toca;
pues Vasallos sin Quento,
la Rodilla a su Nombre
doblan, unos Cantando, otros Erunendo.

La Merced, mui bien dice
con mi Estado, y su Lenio;
pues El gusta de hacerlas,
y a mi me està mui bien entrar pidiendo.

Denle lo que quisieren,
a el Tu, solo me avengo;
que como el Tu le acuerda
su Ser, ese serà el maior Obsequio.

A el fin, toma su Pluma,
a lo Lanço, y sin Concierto:
seas mui bien venido
le dice, O Dios Chiquito, y Hombre Ynme 2
50.

Seas muy bien venido,
a cuidar del Apéro;
que muy necesitado
está, del Mando de un Barón Perfecto.

Y a los que governaban,
si hasta aquí bien lo hicieron,
como Viejos caducan,
y de dar en la Floya están a un buelco.

La Hacienda desperdician
Tardos, y Sonolientos:
y con rabiosa Hambre,
como Lobos, se tragan los Corderos.

La Historia verdadera
de sus Padres, y Abuelos,
en Fabulas convierten,
que de Viejos es propio contar Cuentos.

Las Semanas, y el Siglo,
nos están enbutiendo:
y solo en Fí se halla,
la Plenitud hermosa de los Tiempos.

Si enferman las Ovejas,
no les ponen remedio;
no esfuerzan a las Flacas,
ni ya saben atar lo que está suelto.

Tu si sabrás buscarlas
i sacarlas del Viego,

8

en que la Oscura Noche,
la indujo a infeliz Despenadero.
Las apacentarás
en los montes Excelso
de Ysraél, recostadas
sobre la berde Yerva, en pastos gruesos.
Recibe mis Memorias,
guardalas Dulce Dueno;
pues para que las guardes,
allá tienes la Alforja de mi Pecho.
De todas las Zagalas
recibe mil Requebro,
que yo sé que te suenan
mejor que las Trompetas, ni el Pandero.
De este tuó de el Angel.
Ay, que me he descubierta!
por que quise acordarte,
que estuio, y que los dos estarnos dentro.
No Día: Noche oscura,
por Fecha, te presento:
Víspera si del Día,
y mil siglos del siglo del Destierro
La Posdata hace falta,
en Frases de Correos;
pero de esta mi Carta
la Posdata será el Abrazo Eterno.

8
Thembrete, y Sobreescrito,
por escusado deyo;
puesto que estas presente,
y darla en Thano propria es lo que quierro.
Con esto a Dios, Dios mio,
y la Respuesta espero,
en aquel gran Billete
de tus Amores, y de tus Secretos.

Villancico. La Nave Contemplativa en la
Noche Buena. Año 1749.

Dichosa Nave a el Pelago arrojada,
tan Lallarda en sus Ondas se presenta,
que si Ella vive de El Enamorada,
El tambien se complace en sostenerla.
Lecto apacible de Christal la duerme,
liquida Cuna es para mezerla,
Abrazos son las Linfas que la tocan,
Besos quantas le arroja hermosas Perlas.
El Sol la llena sin temor de Sombras,
pues siempre en su Cenit venciendo Nieblas,
con perpendiculares dulces Rayos,
la hermosa, la ilustra, i la calienta.
No carece de Viento, que suave
Espiritu amoroso la rodea i
al Aquilon, a el Austro, Abrego, y Noto,
haciendo generosa resistencia.

9
En surca Estructura se emplearon,
dando nueva Elegancia a su Belleza
del suave Pincel, y el duro Escoplo,
las siempre armoniosas competencias.

En alta Thar se vé tan engolfada,
tan elevada vive en nueva Esfera,
que igualmente inferiores a su Quilla
mira como las Flores, las Estrellas.

No curda de pararse, o de moverse,
porque a su Curso todo el Globo es Theta:
i circundada de infinito Lumbo,
es lo mismo surcar, o estar se queda.

Tan segura en su amado Seno vive,
que aunque dejó infestadas las Riberas
del Ladron fementido, y del Pyrata
Sangriento, del Temor ya no se acuerda.

Piloto mas que Sabio, Presumido,
Estrellas fijas ya, ya Errantes muestra;
y con bastarda venenosa Abuja,
persuade movimientos a las Belas.

La forzada Canalla, y libre Chusma,
pocas veces cansada, y siempre inquieta,
en murmullo mantiene subletrado
domestico el semblante de la Guerra.

Thas ella a mejor Numen entregada,
i de su Norte firmemente presa:

ni la Nautica sigue del Piloto,
ni atiende de la Chusma la Faena.

Donde querrà tan venturosa Nave
bien hallada en la Altura tomar Tierra;
si asegurada más, por mas perdida,
solo teme el fracaso en las Arenas?
En tí Belén, que Embidias dando al Cielo,
Admiracion, y Adoracion le cuestras,
quando entre Sombras, y Exopendor Divino,
la vè en el Hijo, y en la Madre Esenta.

En tí Belén, del Labrador Divino
Thies abundante, nueva Sementera,
en cuios Campos fertiles es Grano,
el que en su Eternidad Vayo se engendra.

En tí Belén, donde dejando tantos
Alcazares del Fausto, y la Soberbia,
batio sus Plumas a el estrecho Nido,
el Pollo Real del Aguila Cuprema.

En tí Belén, que nuevo Parayso,
Casta Chipre olorosa nos franqueas,
entre el Carmin fecundo de la Rosa,
descollado el Candor de la Azuzena.

En tí, en cuios Ferreno no tocado
del Aliento fatal de la Culebra;
Aromaticas son todas las Flores,
Salutíferas son todas las Yerbas.

Enti, donde de un Dios Enamorado,
que de Amante, y de Dios probò las Fuerzas:
termino hallò en los Brazos de la Esposa,
la inmensa actividad de su Carrera.

Enti Belèn, que en poco sitio guardas
de Tierra, y Mar, la Sala, y la Viqueza:
i sin Oro, ni Plata, las Zanancias,
nos asegura tu abundante Feria.

Enti Belèn, donde con tierno Llanto,
el Ser que solo es, no ser ostenta:
Cathedra pobre a tanto Magisterio,
a tan sonora Voz, Aula pequena.

Enti barada quedará mi Nave,
que en unos, y otros Generos comercias
ide tu blanco Pan bien proveida,
a su infinito Pielago se buelba.

Villancico . Afectos de una Alma Religiosa
a una Ymagen del Niño Jesus, llevando
la Cruz en el hombro: i una Oveja asida
de una Fraylla, en la Noche del Sagr^o Nacim.
Año de 1750.

Con que Magestad llevas,
con que robusto Esfuerzo,
por tan solo, i tan aspero Camino
sobre la Espalda el Cetro de tu Imperio.

Bien dice tu Semblante
pacífico, y sereno,
que a rigorosa Ley de Enamorado,
aun sobran Ombros a el amado Peso.
Con que tiento la Thano,
mi Flaqueza atendiendo,
en la mediocridad de la Braylla,
và regulando Sabia el Nobimiento.

Con que Gracia me dices,
el Vostro ami bolviendo;
sigueme sin Temor, que ya mis Plantas
han quebrando las Puntas de tu Suelo.

Ay tierna Prenda mia,
es mi Pecho de Azero
a tu Amor? O es acaso tan Elado
mi Amor, que necesita tanto Cemplo?

Ya veo que con Sangre
bermejea el Sendero;
y que por ella hermosamente Rojo
sobre Candido, es mi Nazareno.

Thas, si aun cobardes temen
mis Pies, trasplanta a el Pecho
esas Sangrientas Prendas de mis Dichas,
y herido el Corazon, correran ellos.

Hiereme herido Nardo,
llevame, y correremos:

lleuome herida, pues herido espiras,
el mas suave olor de tus Unguentos.

Por más que me fatigo,
nunca a cogerte llego:
que harè para cogerte entre mis Brazos,
si quando corro más, te alcanzo menos.

Si la Imagen del Padre
aún mirarla no puedo:
del hermoso Topage de tu Madre
toquen mis pobres Labios los extremos.

Thirame, y pues tu Vista
ilumina el Objeto:
tu Luz mi Vostro, a el Tuyo, para verte,
buelvan repercusibos los Reflexos.

Thira que en el Camino
es Medroso el Silencio:
dime lo que gustares, pues que eres
Palabra inmensa de infinitos Ecos.

En tu piadoso Oydo
permite mis Lamentos;
puesto que puede ser en muchos Thales,
comunicarlos parte de Remedio.

No pido que me bueltas
a aquellos Privilegios
con que me mirè libre de Temores,
en la primera Fe del Amor nuestro.

No pido las Vísceras
de aquel tu Galanteo,
quando todo el Tropel de las Criaturas,
fueron tus Cortesanos y Mensageros.

No aquel multido Catre
de tu Brazo siniestro,
en que dormí algun Día,
quando tu Diestra se enlazó en mi Cuello.

La falta de estos Bienes,
para el Mal que padezco,
con mil Penalidades que me cercan,
todos Thotibos son, pero no es esso.

Mayor Causa me oprime,
y si el Juicio no yerro,
es, o Causa de las Causas,
la incierta Posesion de un Bien tan cierta.

Mientras esta no llegue,
ningun Alibio espero:
mi Danto será el Pasto de mis Días,
no me digas de Lozos, ni Consuelos.

Las más horribles Formas
del Abrasado Averno,
mi Vista sufrirá Paciente, como
no veayo un instante de tu Ceno.

Que Gusto es de tener,
mirandome en el Riesgo,
de que tu Honor ultragen con mi Daño,
Piratas, y Ladrones tan Groseros?

Tu, que Anillo de Espora
el duro Esclabon teres,
de mi Cautibidad, hacer pudiste,
dale a mi Libertad seguro Aliento.

Escrita con tu Sangre,
firmada con tu Dedo,
la tengo, y aun me falta para Gusto,
que de tu Eternidad la cierre el Sello.

Oí, que naces al Mundo,
Rayo del Sol Eterno,
Flor de la Pura fértil Tierra,
i Cándido Socio de los Cielos.

Oí llego confiada,
y juntamente llego
a pedir como Sobre, y como Sierva,
día del cumple Años de mi Dueño.

Abre esa Vica Thano,
dàme, dàme de aquello,
de aquello que me tienes escondido,
de aquello, que tu sabes que yo quiero.

Y pues de tal Moneda
eres Cambiador Diestro:
tanto Deseo neciamente inútil,
reducelo mi Bien solo a un Deseo.

Thucho es lo que te pido,
Nada lo que merezco:
i soi en estos Lanzes tan Valiente,
que si puedo ser más, no aspiro a menos.

Yo tambien tengo Amor,
i sè de sus efectos:
y si en otro Pesebre te reclinas,
mira, que aun de las Pajas tendrè Zelos.

Y en tanto que a la Casa
de tu Padre lleguemos,
dejate hallar de mis Hambrientos Labios,
de la rota Pared en el Arzecho.

Villancico al Divino Pastor, con la Oveja perdida
sobre sus Ombros. del Año 1751.

Tanto cargar sobre el Ombro
todo el Peso del Delito,
como el mas rebelde Esclavo,
acuerdate que eres Hijo.

Han de costarte los duros
Esclabones del Cautivo,
tanto Esfuerzo en tolerarlos,
Fernura tanta en sentirlos?

No dè a tu Cuello la Oveja
impura, contacto indigno:
bastente a seguir tus Huellas
las eficacias del Cilbo.

Thira que esos imposibles
Thoradores del Empyreo,
a el oyr tu Lanto, quedan
de su Nobleza corrídos.

Unos Dasallos tan Fieles
viendo a su Rey en Conflicto,
quisieran que fuese Leo,
su Lemido, a tu Lemido.

En Fi, y en Thi, el Ser Humano,
tan inferior, y abatido:
si lo Divino lo adoran,
le embidían lo Sensitivo.

No ven en su Esfera el goce
de Inocentes Afligidos;
ni esa Real confianza
de afligir a los Amigos.

No ve nuestro Padre en ellos,
aunque son espejos limpios,
la tierna, costosa, amada,
Semejanza de su Christo.

Feliz mil veces el Barro,
que a el influyo ha merecido
de su Dorada Cabeza,
desmentir lo Quebradizo.

La Piedra que vengadora,
derribò el Coloso altivo,
sobre su Cuello exaltada,
nos mejorò el Daticinio.

No así aflijas de tu Madre
el tierno Pecho Virgíneo;
que ala sanore del Cordero
el Fuerte Diamante es Vidrio.

Falta un puñado de Plumas,
que sirvan para tu abrigo,
de quantas la Omnipotencia
desperdiçia a el Ayre, en Ziron?
Ella sufrirá gustosa
por tu Separo, su Frio,
permítela que sus Ropas
te formen Pabellon digno.
Thira, que en un Pecho Amante
noblemente agradecido,
hiere mas que un Aire Elado,
un Afecto Compasivo.
Permíte que a calentarte,
su Rostro aplique Benigno:
no mendiques de dos Brutos
lo que te dan sus Suspiros.
Admite entre sus Abrazos
el dulce Calor Nativo:
buelvete tierno Polluelo,
buelvete al Calor del Nido.
No la aflijas con tus Penas,
desnudo hermoso Cupido.
Aun calla Simeon, no
le adelantes el Cuchillo.
Guardale a Tiempo mas breve,
los rigores del Martirio:
quando una Noche de Agravio
tenga su Oriente vecino.

14
Thas, que Locura es meterme
yo en los Eternos Sigilos?

Donosa Bachillería,
dar en tu Consejo Arbitrios.

Gloria Señor, en buen ora,
la Gloria de tus Designios:
y en quanto a hacer por el Hombre,
allà te lo ayas Contigo.

Y si yà estoi molestando
con mis destemplados Critos:
denme un Bocado de Pan,
i veràn como no chisto.

Villancico del Año de 1752.

A repararse a Belen,
camina una Estatua Vieja;
i los Muchachos la siguen,
pensando que es la Quaresma.

Afuera, afuera gritando,
va el Palanquin que la lleva,
i en un rincón de la Ruina,
por Semeyante la deja.

Ella, Vecina a tal Fuego,
a vivificarse empieza,
reconociendo el Principio,
que dió Forma a su Materia.

A hablar empezò, por que
aunque toda descompuesta,

para quejarse los Sabios
sobre los Dientes te quedan.

Thirame, le dice al Niño,
por que desde luego veas,
el Ecce Homo, en Belén,
que en Gerusalén te espera.

Thirame, y verás a quanta
Obligacion te sugotas,
si a la Estatua que formaste,
as de reparar las Quiebras.

Thirame, y verás sin uso
en mis Ojos, y mi Lengua,
que Ydolo infame parece,
esta Flechura de tu Diestra.

De Thor tal Yelo pasmado
el Arcaduz de la Oreja,
a el Lazaro surge, fiat
que penetre su Dureza.

Entrando por las Vóturas,
mil Sabandijas diversas,
tal han puesto el Corazon,
que hacerlo de nuevo es fuerza.

His Thanos entumecidas,
ya solo las tienen puestas
en la Cabeza los Golpes,
i en el Vostro la Verguenza.

His Paros, que de Hija tuía,
dieron tan hermosas muestras,

perdido el recto Camino,
a una, y otra Thano, i erran.

De aquella Divina Lumbre,
el Rayo que los alienta,
Palido, sino extinguido,
parece que bastarda.

Tan remiso en sus Efectos,
que bien juzgar e puidiera
Fuego Neceo, que en los Campos
aparece, y no calienta.

Pues tan deshecha me miras,
buelve, buelberne a la rueda,
que aunque Fragil me formaste,
fue sobre Esperanza de Eterna.

Buelveme, y no Compasivo,
su Curso veloz detengas,
por mas que rechine en Justa,
o bien que trasude en Hierna.

Buelveme, y a esta Segunda
Formacion, Merito sea,
que en la Primera no cupo,
el ser sensible a sus bueltas.

Este es el Hombre, que Hijo,
gozo tu abundante Mesa,
i Prodigio en Tierra Estrana,
paxe hambriento con las Bestias.

Este el Hombre, en quien tu Sello
Real, gravaste en tres Potencias;

y vendió los Privilegios
de su Divina Ascendencia.
Esta es la Esposa que buscas,
la Fiebre que galanteas;
esto, en el Thunido un Retrato
de su adorada Princesa.
Perdido el Color, i el Lustre,
Denegrida, y toda Fea:
solo tu Encarnacion puede,
restituir mi Belleza.
Y para que permanente
quede, aplica sobre ella,
un Barniz, que Blanco, y Rojo,
en tu Pecho tendrá Puerta.
Y estas son, Niño Divino,
unas Tribolas Consejas:
Tu sabes para que naces,
y acabaràs quanto emprendas.

Villancico del Año de 1753.

Un Thuchacho soy Pelón,
que de Belén vengo acá,
llorando de Sueño, y Frío,
Cansancio, y Necesidad.
Pero yo callaré, si me dan
un solo bocado de Pan.
Un Du que se llama Herodes
i es Alcalde en mi Lugar.

a toditicos los Niños,
 dice que se ha de tragar.
 Yo con mi Fe de Bautismo,
 me librarè por mi Edad:
 mas de Fe, ni de Bautismo,
 no entiendo su Magestad.

Por esso, yo con las Madres
 encerrado me he de estar,
 que ai Pinchos, i el animismo,
 no se los quiere elabar.

Digan que se arrime ael Torno,
 que Alejito, y Nicolàs,
 con la Fia Cathalina,
 los Ojos le sacaran.

Pues que se arrime a la Puerta,
 que alli lo recibiran
 las Porteras, como Arpjas,
 y como lo han de arañar.

De mi propria Piel, queria,
 hacerle al Niño un Laban;
 y me han contado, que es de
 la misma Tela el que traí.

Yo pensè que era muí Pobre,
 como lo pasa tan mal,
 i a fe que es mas rico, y
 mas Preste, que el Preste Juan.

Apertarme de su Madre,
 que es hermosura sin Par,
 mas Lagrimas me ha costado, que cabe en u Costal.

Señor San Joseph, su Vara
Vieja, bien puede arrimar,
que otra Vara, y otra Flor,
goza su Paternidad.

Si el Niño se fuere a Egipto,
no es miedo de este Bestial;
sino que si allá su Padre
le llama, a responder va.

Para librarse no es
menester Trabajo igual;
sino que lo mate a él,
que aun no le costará hablar.

Pero, si acaso se fuere,
me iré corriendo detrás,
i me empuñaré a cogerle
Datiles con que jugar.

Y, a la buelta, mis Bolsillos
reventandose vendrán,
de Piramides, y de
Cocodrículos del Thar.

A las Thonjas que me dieren
más Furrón, y Thaxapán,
les daré los mas Horones,
por que tengan que arrullar.

Y les contaré del Niño,
de Aboloríos un Sartal,
que me contava mi Abuela,
calentandome al Ooar.

Sabe mas que la Ley Vieja,
de escribir, i de contar:

173
pero en llegando a Adán, siempre
se devía de marrar.

No es eso, ¡a lo acertè,
sino que en diciendo Adán,
como se diga al Vèbis,
se dijo Nada, ¡ Pir, Par.

Y me contaba de un Arca,
¡ esta sabía nadar,
que parecía una Iglesia,
con su Padre General.

Que era el Padre frai Noè,
que predicò la Verdad;
¡ a los que no la creieron,
a todos les fue muí Thal.

Luego decía, Thuchacho
aprende a deletrear,
Nada, y Eno son tus Padres,
de que tienes Vanidad?

Boime pidiéndole al Niño,
aunque suene a Necedad,
que me guarde mas que a Sí,
porque lo goze en Thanyar.

Vassi, yo callarè si me dan
solo un bocado de Pan.

Villancico del Harriero. Año 1754.

Si el Niño està Desnudo,
y el Frío sientes,

por que quiere lo para,
i esso es que quiere.
Si del Pecho del Padre,
su proprio Albergue,
el Centro de un Establo
buscando viene. Eso es que quiere.
Si en los Brazos su Madre
tierna lo meze:
i en los de un duro Tronco,
llora por verse. Eso es que quiere.
Si la Cabiduria
Eterna, enmudece:
i el extraño Lenguaje
del Lianto aprende. Eso es que quiere.
Si el Dios Fuerte, la Hazana
maior emprende;
ostentando Flaquezas,
i Parbuleces. Eso es que quiere.
Si a vista del Contrario
Fajas le embuelven;
i la Libertad compra,
que ha de venderle. Eso es que quiere.
Si el Rostro, que los Puros
Angeles temen,
muestra fierro, y Pasible,
a Thano Aleve. Eso es que quiere.
Si al que estres veces Santo,
qual Delinquente,

18

Cielo, Tierra, y Abismo,
morir lo vieren. Eso es que quiere
Si tan sabias Lecciones
Prudente aprendes:
y sus Valientes Pasos
sigues Valiente. Eso es que quieres.

2^o Villancico del Harriero. Año 1755.

Aguera valan toos
cal Nacimiento
viene a cantar sus Coplas
un Harriero.

En verdad, Niño mio,
que toos semos:
ojalà por mi vea
mos encontremos.

Que desde que a nuestra Tierra
havéis venio,
es mui fácil hallaros
en el Camino.

Vuestro Padre os embia
mui bien cargo,
de Sayres mui ricos,
i mui Lenjanos.

Para ganalle Hacienda,
en que se goze,
iràs toa tu Vida,
de Thonte en Thonte.

Puesto que por las Calles,
i por las Plazas,
llevarás sobre el Ombro
ajena Carga.

Y despues que el Trabajo
haga que sues,
cargaras en el Limbo
de Penetudes.

Porque como es, mi Niño,
tu Cencia tanta,
de los mesmos Infiernos,
sacas Ganancia.

Yo en el propio Egercicio,
por ser un Zote,
caa día presumo,
que boi mas Probe.

A mi me dio mi Padre
Hacienda Thala,
y arrojè en una Fuente
la primer Carga.

Y à cà mi Escogencia,
yo me la torno,
en la Feria del Thundo
lo peor descojo.

Damos juntos Yo, i Tigo,
porque me enseñes,
i lo que Tu mercares,
tambien Yo merque.
Con esso me harè Vieo,
i mas, si en quando,

19
me alargas de tu Alforja
un guen Docas.

Villancico del Año de 1756.

A bailar a una Boda,
me han convidado;
Darnos bailando,
báilemos a la Gala
del Desposado.

Nueve Theses cabales
ha que esta hecha,
pero, hasta esta Noche,
no han dado Cuenta.

Como estubo entre pocos
durò el Secreto:
que ha havido en esta Boda
mucho Thysterio.

Y aun por eso las Alas
de una Paloma,
a el Talamo dicho
le hicieron Combra.
Empezemos el Baile
tomando Tierra,
que es Accion, pues la toma,
que le contenta.

Thi Thusa, en vez de Grano,
Paja te ofrece;
pues oí las Pajas buscar,
vaya al Pezobre.

Es el Nobio tan Bello,
que el mar Zallardo,
no llegará a la Cinta
de su Cabzado.

Su inmemorial Nobleza
no aí quien la quente;
pues todos sus Blasones,
constan de un Siempre.

Jan Vico, que aunque tiene
muchos Hermanos,
a todos dá Alimentos
el May orazgo.

Y aunque son bien Teguelos,
los quiere tanto,
que morirá por verlos
en buen Estado.

Les dará buena Casa,
tico Destido,
y sobre todo eso,
les hará el Pico.

La Nobia estará Fríste,
Flaca, y Enferma;
i todo le provino
de una Ahítora.

Thas tiene el Señor mio
Virtud tan propia,
que con darle un Abrazo,
la puso Hermosa.

Un quitar de Sombrero
no merecia:

i ya esta en su Cabeza
la mejor Ihitra.

Pero traigo entre Ojos,
Bien de mis Bienes,
que estas poco seguro
con essa Gente.

El Ver de Dios te niegan
los Picarones:

i Herodes aun no quiere,
que seas Hombre.

Vente acà Niño Hermoso,
vente conmigo,
donde yo ve que eres
bien recibido.

Deja esa Thala Patria,
vente a mi Pueblo,
i haremos mil Caricias,
al Forastero.

Deja contar Semanas
a los Judios;
hasta que se las sume
el Ante Christo.

Ellos muy bien escritas
tienen tus Senas,
i lee, que te lee,
sin entenderlas.

Porque ellos son tan Necios,
que de Confusos,
buscarán con Linternas
la Luz del Mundo.

Allá suene el Rugido
de su Decerro:
¡escuche yo el Balido
de mi Cordero.

Buena Musica tienen,
muy bien concuerda;
que si la Voz es dura,
dura es la Oreja.

Con su Madre se arrullen,
que aunque les pese,
Vale mas tu Maria,
que mil Raqueles.

Damonos a la Thesa,
que el Nobio llama,
a comer la Medula
de sus Entranas.

Damos bailando,
¡comamos a Costa
del Desposado.

Y deme en Aguinaldo
de tanto Día,
una Salud que es Causa
de muchas Vidas.

Villancicos del Año de 1557

Por mas que lo pregunto

a los Vecinos,
 sola la Señora dice,
 quien es mi Niño.
 La Tierra dice Usana,
 de mí ha tenido
 su Principio, quien nunca
 tubo Principio.
 Aunque me dice mucho,
 no ha respondido.
 Sola la Señora dice,
 quien es mi Niño.
 El Ayre, los Alientos
 del los recibo,
 dice, ¡me me necesita
 para un suspiro.
 Aunque es bueno el Enigma
 de Hombre Divino.
 Sola la Señora dice,
 quien es mi Niño.
 El Agua da por muestras
 en Claros Visos,
 que a su Espíritu, Irono
 fue Christalino.
 Aunque sus Obras copia
 en puros Vidrios.
 Sola la Señora dice,
 quien es mi Niño.
 Dice el Fuego impaciente,
 por mas que aspiro
 en mi Esfera la Alma,

Obediente vivo,

Si como ardo, amara.

Arabo Martirio!

Sola la Feme dice,

quien es mi Niño.

Planta, Pex, Aye, y Fiera,

luego examino,

y saco por respuesta,

solo El nos hizo.

Quien havia de hacerlos?

Miren que lindo.

Sola la Feme dice,

quien es mi Niño.

Si subo al Barrio Alto,

i abro su Libro,

en todas Once Hojas,

hallo lo mismo.

Aun es ruda su Ciencia,

bajo su Estilo.

Sola la Feme dice,

quien es mi Niño.

Llego a sus Thoradores,

i en dulces Hymnos,

Santo, Santo, y más Santo,

solo percibo.

Como te fuiste, vuelves,

Cuidado mio.

Sola la Feme dice,

quien es mi Niño.

Si aramo al Barrio Flondo,

dice afligido,
que es de Hierro la Bara
de su Dominio.

Todo lo mete a voces
tanto Gemido.

Solo la Fe me dice,
quien es mi Niño.

Doi la buelta a mi Casa,
i los Perytos,
viven tan Ignorantes,
como yo vivo.

Verbum Caro, es lo sumo,
que han entendido.

Solo la Fe me dice,
quien es mi Niño.

Si a los Viejos del Pueblo
les tomo el dicho;
en Thantillas los deja
el Rey de los Siglos.

Yaunque todos dan Cenas
de mi Querido.

Solo la Fe me dice,
quien es mi Niño.

Lucas, Thatheo, i Tharcos,
dan en lo vivo;
i Juan es quien se acerca
mas al Principio.

Pera pues los abona
mejor Testigo. Solo la Fe &c.

Si a su Padre pregunto,
es un Archibó,
que del Rey el Secreto
tiene escondido.

Y como Disfrazado
nos lo ha parido,

Solo la Fe me dice,
quien es mi Niño.

Si a su Padre me llevo,
para inquirirlo,
solo da Testimonio,
de que es su Hijo.

Ese de la Pregunta
es el Thotibo,

Solo la Fe me dice,
quien es mi Niño.

A la Iglesia me acoso,
como buen Hijo,
que aunque Ciego, me cria
Gordo, i Rollizo:
i entre Claras, i Nieblas,
con ella grito.

Solo la Fe me dice,
quien es mi Niño.

Villancico del Año de 1798.

Bien venido, y bien hallado,
sea en la Tierra el Dios Niño:
i ojalá seas bien hallado,
i a que seas tan bien venido.

Que este Castellano Obsequio
 os viene como Nacido:
 pues venir toca a tu Amor,
 i hallarte, a nuestro Carino.
 Si buestra Venida, Gloria
 es buestra, y Probecho mio:
 bien hallado con nosotros,
 i de nosotros, repito.

Que aunque Rusticajé Grosera,
 ya verán como me explico,
 si el que, quien, el donde, i quando,
 el por que, i como, descifro.

Que venir, i que es venir
 fu, que en el Pecho Divino,
 tienes de tu Padre Eterno,
 inmutable Domicilio.

El quien. O Dios de mi Vida,
 que me empieza un Parasismo!
 Porque el Ego sum qui sum,
 me deja el Nurnen tullido.

A donde: ya de Corrida
 no se mi Bien lo que digo:
 si a el Mundo los Ojos buelbo,
 i más, si a mi Pecho miro.

Quando, quando desbocado
 un Torrente de Delitos;
 fuisteis por mas Necesario,
 tanto menos merecido.

Porque; O valgame tu Vida!
verè en el glorioso Abismo,
de las Entranas de tu
Misericordia, el Motivo.

Como. No, Señor, del Hombre,
no Compañero, no Amigo,
no del Hombre; Factus Homo;
acabemos de decirlo.

Posible, Terreno, Pobre,
florando, Hambriento, i Mendigo,
Del Pecho de una Mujer;
todo el Aliento Divino.

Pues, dejame que pregunte,
mudando a Pedro el Estilo,
mi Fe por firme, admirada:
Tu eres Hijo de Dios Vivo?

Tanto Disfráz os oculta,
que igualmente a mis Sentidos,
ya entre Rayos, ya entre Lajas,
siempre sois Dios Escondido.

Allà ciega, aquí se oculta
la Claridad de tus Ojillos:
i la misma Fe me cuesta
el Perébrea, que el Empyreo.

Thas. O quantos Triunfos logra
abreviado el Poderio:
quando miran, quando Zelan,
los Ojos de un Dios Dormido!
Quanto Valiente Soldado,
escalar el Cielo miro;

porque hará Santos Gigantes
 el tener un Dios Chiquito.
 Quanto Sufrimiento sigue
 a un Dios, que tirita a el Frio:
 quanta Libertad Cautiba,
 i quanto Juicio tendido.
 En orabuena, que hallase
 buestro Saber Infinito,
 modo de exceder lo Inmenso,
 por mostraros mas Denigno.
 Pues, si las otras Personas
 vinieran a vedimirnos,
 faltara a su Amor la Prueba,
 de dar un Padre, un buen Hijo.
 Ya ora embebed aun essa
 Corta Estatura, que miro:
 que aun os resta menor Forma,
 en la de un Grano de Trigo.
 En ella os darè un Abrazo.
 Mas que arranqueis, os suplico,
 antes, para que no os ieran,
 las Espinas de mis Vicios.
 Solo en ellas humillarse,
 de Adan puede el Genio Altibo;
 pues, si me busco en el Polbo,
 como os hallo en el, me engrio.

Villancico del Año de 1759.

A que tiempo emos llegado.
 En tiempo el Rey de los Siglos,

Cordero, el fuerte Leon,
patente el Dios escondido?
La Ocasión es oportuna
Señor, a pedir me inclino;
que el que llega en Ocasión,
Lleva la Dicha consigo.
La Tierra tempestuosa,
mas nuestros Ojos han visto.
El Cielo terrible todo,
el Mar y el negro Abismo.
Que Guerras, que Enfermedades,
Huracanes, Precipicios.
Y causa infelice de
tantos males: que Delitos!
Y viéndote en esas Pajas,
del Susto havemos salido,
de otra Venida anunciada
con tantas Senas de Juicio
Ya alentada la Esperanza
del remedio, en el Conflicto,
Príncipe de Paz te inboco,
Dios de Salud te apellido.
Si eres Dios de las Batallas,
como ha temer Peligros,
el que lleva por Patrona
a la Madre del Caudillo?
Su Honor, nuestro Honor, i el nuestro,
son Sagradamente unidos,
Pero dichoso a la Espalda
del Grande Hijo de Filipo.

Pues del Leon Castellano,
 escucharon el rugido,
 tiemblen las Lunas, y haga
 su Thenguanate el Brazo invicto
 Corte a la Hydra del Norte
 tanto impuro Cuello altibo:
 rinda las Lunadas Fieras,
 en el Otomano Circo.

A tu Quilla, y a su Azero,
 de el Thundo paso tranquilo,
 i en arbole nuevo Eractio
 tu Cruz en su proprio Sitio.

Dale de Saul la parte,
 i lleve a pacer festivos,
 nuestro David sus Corderos,
 donde sonò tu Balido.

Dale aquel Sagrado Tharmol,
 que te conserba Francisco,
 en sus Sudores bañado,
 de su Cordon defendido.

Dale aquel dicho Monte,
 de todos apeteido,
 que gozò en Aplausos tuos,
 tantos Destellos de Empireo.

Admire, a Honor de tu Nombre,
 el Oriente repetido,
 mas permanente Lofredo,
 mas Dichoso Ludovico.

Y en particular hablando,
 aqui, que estamos Solicos,

22
Medicos, i Cirujanos,
que baiam a curar Lino.
Quartanas en Almunecar,
ni por Senas, ni por Viso.
Yo no quiero con los Thales
Quentas, un Cero es muí lindo.

Crurifragios, vade retro,
no quiero verlos, ni oírlos.
Crurifragios: Verbum Caro,
que es Tormento de Judios.

En tu inmensa Sed de Senas,
este Caliz no has bebido;
pues porque nos lo ha de dar,
quien para sí no lo quiso?

Si pareciere mucho
pedir, que es muí poco afirmo:
mira de que Decho vienes,
i a que Dechos has venido.

Por Padre, i Madre, Piadoso
eres con los Aflijidos:
aunque solo por la Madre,
te viene el ser Compasivo.

Si te dura la Memoria
de los Enijos Antiguos
ia te dirè yo el Remedio,
mama, y buelve a mamar, Niño.
Thama, i no para ti solo,
para mí, i para Infinitos,
que emos de comer el Fruto,
con ese Blanco Torio.

Que esté un Año, y otro Año,
 un Hombre al Portal viniendo
 a remediar sus Trabajos,
 ¡ que se vuelba con ellos?
 Entoda suerte de Males
 movido el Thundo, ¡ se buuelto.
 Es el último Daibén,
 o alguno Maior tenemos?
 Aumentados los Delitos,
 doblados los Desconsuelos.
 Año de Hierro, ¡ cerrarlo
 Llabe de execrable Yerro?
 Suma Necesidad de el Hombre,
 rara Ynvençion del Infierno,
 a el que de valde se dà
 robarlo, para perderlo.
 Guarda tu Theoro, ¡ sea,
 que solo en Ti puede serlo,
 el Pecho del Ofendido,
 Casa de Refugio a el Veo.
 De la Justicia, ¡ la Paz,
 aquel purísimo Beso,
 si se vió, si se gozò,
 desapareció como el Viento.
 No necesita el Oýdo
 Humano de tanto Estruendo,
 o no diamos con aquel,
 Petite in Nomine meo.

Niño, en quien tantas Promesas
de Paz, i Salud, tenemos,
yo se lo diré a tu Padre,
claro, como el Evangelio.
Escuchame Padre mío,
pues tu Hijo verdadero,
dijo con su propia Boca,
Padre mío, i Padre nuestro.
Pues, si ia somos Hermanos,
Consanguíneos, i Herederos,
i por tu Verdad, negar
no puedes el Parentesco.
Por que Vida tan Villana
emos de vivir, supuesto,
que contamos por Fortuna
obedecerte: es por Miedo?
Tiempo es ya de que el Temor,
si a dominar bajos Pecho;
excesibo del Amor
halle ocupado el Asiento.
Algun tiempo a tus Estrados
iva el Hombre Macilento,
sin Papeles, i sin Voz,
ia no: Advocatum habemus.
Y Abogado tan Piadoso,
tan Generoso, i tan Bueno,
que hace nuestra su Justicia,
i nos cede sus Derechos.
Como alagará tu Oydo
de su Voz el gran Concierto.

del Alto de la Alabanza,
 i el Baxo Humilde del Ruego.
 Tenemos tambien Patrona,
 que abogará por su Pueblo:
 Esther Piadosa por quien,
 reboque el Edicto Asuero.
 Yndina, Señor, la Dara,
 pues no te piden sus fuegos,
 el Suplicio para Amán,
 si el Honor de Thardoqueo.
 Si ya nos diste a tu Hijo:
 si ya lo más está hecho,
 si ya ennobleciste el Polbo,
 si ya se hizo Carne el Verbo.
 Fu solo por tu Bondad
 me lo diste: es así; pero,
 me lo diste: luego es mío:
 luego puedo darlo; puedo.
 No así como el Gentil Loco,
 ni como el Judío Necio:
 que dejarán despreciado
 un Don, que no tiene Precio.
 Bien saber fu, que con Fé,
 con Amor, i con Respeto,
 se lo doí a quien lo estima,
 i lo doí para tenerlo.
 Señor, ves ahí a tu Hijo,
 io telo entrego, sabiendo,
 que mil veces me lo dás
 si mil veces te lo ofrezco.

En el Lenó del Desebre,
miralo haciendo Pucheros.

Thas: O, quan amargos Pasos,
darà de un Lenó, à otro Lenó!
Thira si puedo pedirte,
de todo un Thundo el Remedio;
i si a El mismo no medàs,
soi tu Acreedor perpetuo.
Que hacer Ajustes, i Cambios,
es mi legitimo Empleo:
soi Hija de Thercader,
que aprobechò mucho en ellos.

Supo mucho de este Frato;
hizo un Bínculo Opulento:
i vio con mui Claras Luces,
que es admirable el Comercio.

Celebrarlo con Combite,
es Saludable Consejo:
i es Costumbre, i la cumplimos,
si Uns, a otro nos comemos.

El Plato con que te sirvo,
es Desabrido, i Grosero:
si el Combidadado no dà
con su Sangre el Condimento.

Que aunque causa Thuerte a un Vivo,
la Union con un Cuerpo Thuerto;
junta tu Carne a mi Carne,
harà contraríos Efectos.

Una Honja esta Noche al Pesebre,
 con amplios Poderes, que trae de su Coro,
 como ha visto al Esposo en Pañales,
 por bestir su Trage, vino de Lebozo.
 Y advirtiéndolo que el Buey, i la Mula,
 postrados, i humildes, estan de Ahinosos;
 esta es Gente de Corte, decia,
 Y av el prebentes un Pan de Viscocho.
 Deseñme ver al Niño, prosigue,
 sacando del Pecho sus claros Antojos,
 que aunque ha muchas Años lo miro,
 tal tengo la Vista, que aun no lo conozes.
 Ay Jesús! Que aumento tan raro,
 dígoles a Ustedes, que son Portentosos,
 que al que sin ellos hallaba Chiquito,
 mirado con ellos, Inmenso lo adoro.
 Quiero, ya que pendiente a los Pechos
 de mi Madre, Fierno Infante lo gozo,
 como Hermana, a su Hermano, pedirle
 en tanta Pobreza, algunos Socorros.
 Huestrame de tu Padre, pues verte
 lo mismo es que verlo, su rostro, en tu Rostro,
 antes que el Espejo me empañe atrevido,
 Fraídor Fermentido Aliento Alebozo.
 Dà a mi Cuello esos Brazos mas tiernos,
 que troncha la Aurora los nuevos Pimpollos,

antes que cosidos a un Arbol, me cueste
rogarte, que doble sus Ramos briosos.

Dámeme aquel tu Castísimo Beso,
que presta Suave Fragancia a el Aroma,
antes que tus Labios, mas que el Panal Dulces;
en amargos Jugos destemple el Hisopo.

Dejame, que arrojada en tu Secho,
navegue ese Dulce Sacífico Lofio;
antes que de Angustias vertido el Torrente,
en Tristes Sudores te anegue un Char Vajo.

Dejame en tus hermosos Cabellos,
que libe del Alva el Vicio gracioso;
antes que la Cerca de abarás Espinas
me usurpe esmaltado en tubies, el Oro.

Estampe en mi Boca esas Plantas, y Bello
de Beneficencia, serán Mitagrosos;
antes que otra Amante, rompiendo sus Grillos,
tus Pies aprisione en sus tubios Despojos.

Dejame, que dormido en las Pajas
te meza, i te arrulle, Apacible Cachorro;
antes que en Thontana brillante de Nubes,
me asustes rugiendo Leon generoso.

Dejame en esas Pajas, que en ellas
espero en Diciembre, que he de hacer mi No,
que si tu, siendo Fuego, tiritas,
yo, de verme Fria, padezco Dochornos.

Con tu Llanto labas tres Joyeles,
que he deslustrado, Bellísimo Polbo;

antes que te cueste pedir de Rodillas,
 que admitan mis Thanchas otro Laboratorio.
 Cinco Brutos, que en Pastos Ajenos,
 desconocidos se entran Solos os;
 pues un Buey reconoce el Pesebre,
 sujeta, Bien mio, a tu Yugo Amoroso.
 Di a tu Madre, que como a su Hija,
 vuelva a mi, en su Vista el influjo Piadoso;
 antes que le oculten el Pequeno Objeto,
 un Sol eclipsado, dos Soles Rubiosos.
 Y con esto, si esperan mis Madres
 Conceptos Sublimes, Estilos Tocosos,
 nuestra Lengua tiene solo un Verbo,
 i assi, Santas Pasquas, i Christo con Todos.
 Pati Niño, si enverte, i mirarte,
 proxiq, i proxiqes tan Tierno, i Hermoso;
 por mas que te estreche en sus Brazos tu Madre
que va que te como, que va que te como.

Villancico del Año del 17.62.

Una Tropa de Zagalas
 corre cantando a Belen,
 este sencillo Cantar,
 que es Agraciado ami Se.
 Vamos a ver este Dios,
 que se deja comier.
 Como que ban a pedir,
 corren Todas, i Yo se,
 que a nuestras Madres Torneras

no les pesarán los Días.
Y Gracias que en el Oficio
una Thongita no esté,
que por un Peluca de Oro,
diere la Thitra de Urget.

El Vico Thetal de Arabia,
que a el Niño le han de ofrecer,
bien puede ponerlo a salvo
el Bendito San Josef.

Lo mismo haga del Yncienso,
pues si lo llegan a oler
nuestras Madres Sachristanas,
no esperarán se lo den.

De la Thyrra sin Cuidado
puede estar, no ay que temer,
que de un Arbol tan Fecundo
toda la Tierra es Plantel.

Aquel Zagal de la Daba
guardela, por que no de
nuestra Provisora, a Herodes,
lecciones en lo Cruel.

A essa Vieja que trae Quebos,
lo mismo digo, por que
los pillarán las Porteras
para Thiquel, i Thiquel.

Escondase donde pueda,
el del Cantaro de Thiel,
por que no tenga a el morir
mas Awejas, que a el Nacer.

Para ahorrar Ensaladas,
 i poner Panes en pie,
 pishan las Refitoleras
 Fruta Seca, i de Sarten.
 Caminan a los Collados
 las Enfermeras, con sed
 de que sea de Sepitas,
 la Leche que ha de Nover.

La Laborera amanoja
 Flores, en tanto Veruel,
 para coger en su Sala,
 sin la Fatiga, la Thies.

Dos Andrajos, entre Andrajos,
 las dos Roperas se ven,
 arrancando a las Pastoras,
 para un temiendo el Duriel.

Otras piden, que en las Dajas
 se abrigue su Desnudez,
 i el Sayalete, i Bayeta,
 donde se estavan, se esten.

Ca Thadres, no aya mas,
 pedid al Niño, i no hurtéis,
 que El se sabrà desnudar
 hasta de su propia Piel.

El es Señor de las Indias,
 pues del otro Thundo es Rey:
 que aunque os parece tan Sobre,
 algun Dia lo veréis.

Vamos, no a ver,
 que mas vale Cegar, i Comer.

Villancico del Año de 1763.

Ya de Belén los Campos,
entre sus Corderillos,
del Cordero de Dios
oíen el Salido.

Las Felices Ovejas
de aquel Pastor Divino,
que andubieron Errantes,
escuchan ya su Silbo.

Su penetrante Vista
basta a descubrirnos:
i quiere por su Verbo,
llamar a el Fugitivo.

Tu Eterno Verbo, que eres
en el Divino Oído,
nuestra Eloquencia, i nuestro
mas Fuerte Sylogismo.

Por quien, a favor nuestro,
su Amor Eterno quiso,
en nuestras Peticiones,
mostrarse convencido.

Ya en nuevas Libenciones,
Humorado Dios mismo,
te vistas para hallarme,
las Señas del Perdido.

Ya con Gigantes Pasos,
tu Carrera has corrido,
a el Valle de mi Pecho,
del Throno de tu Empíreo.

Ya por la Margarita,
 que buscando has venido,
 ofreces el Inmenso
 Thesoro de los Siglos.
 Va en dulces Consonancias
 de tu Amoroso Estilo,
 el que yo cobre Aliento,
 te cuesta a Ti Suspiros.
 Ya entre sus Saetas
 tu Padre te ha elegido,
 para que aun tiempo sea
 Dulce, y Ferrible el Fero.
 Penetra bien, i deja
 mi Corazon herido,
 no ya de Femor, sea
 de Amor el Homicidio.
 Va con Fuertes Cadenas
 de Nuevos Beneficios,
 a cautibarme vienes,
 en Frago de Cautibo.
 Duplica mis Prisiones,
 hasta que solo Arbitrio
 para arrojarse en ellas,
 le quede a mi Alvedrio.
 Ya Nuevo Salomon,
 mejor que en el Antiquo,
 Llegaron los Presentes
 mas raros, i mas Ricos.
 Tu Padre en su Pureza,
 un Don tan Peregrino

te ofrecio, que hasta Ella,
ninguna le ha ofrecido.
Y Tu en darle que fuese
tu Madre, has excedido,
la Dadiba, de suerte,
que toca en Infinito.

Ya en el Pecho del Hombre
los Ydolos se han visto,
de tu Poder quebrados,
de tu Luz derretidos.

Destruie el Simulacro
vanamente erigido;
pero reserva el Ara,
para tu Sacrificio.

Tus Vayos vengadores,
diestramente esgrimidos,
la infame Yedra abrasen,
dejando el Laurel vivo.

Pues ya su tierna Planta,
en el Ferrero Esquíbo,
quebrando en Ti las Puntas,
empieza a abrir Camino.

Tan trocado lo dejas,
que solo percivimos
los Suaves Aromas,
que quedan esparcidos.

Conduce en el, y lleva
a el Pasto apetecido,
las Fieles Corderillas,
que guarda este recinto.

Querto cerrado, donde
ofrece sus Arminios,
a el Lirio de los Campos,
para Escolta de Lirios.

Conducelas a aquel
Deseado Retiro,
donde tu Voz sola
se repite a el Oido.

Por tuías entre todas,
las conoce el Aprisco;
porque ellas de tus Hierros
el Sello han recibido.

Y en esta alegre Noche,
que entre todas distinto,
tiene por Culto proprio,
a el Santo Regocijo:

Admite de sus Ansias
estos Cortos Indicios;
y hasta si los eleva,
lo Noble del Thotibo.

Pues ya para aumentarle,
a Belen lo Florido,
colmado de Deseos,
derraman su Castillo.

Recibelos, y gozen
sus ardientes Suspiros
el Fin solo a que aspiran
que es a haverte servido.

Villancico Pasaporte del Año de 1764.

Pase el Nuevo Peregrino
a la Región de los Thales,
i sus Plantas Celestiales
hagan tratable el Camino.
Deje el Alcazar Divino,
deje de pisar Estrellas,
i empiezen sus tiernas Huevas
a fructificar, cumpliendo
el Paso beneficiando,
tan Fecundas, como Deltas.

Aunque llega el Peregrino
de muy Sublime Región,
tendrá por mucho Alason
el quedarse por Vecino.
Pero, su Padre previno,
que aunque viene Embaxador,
no impida el Fuero al Vigor,
i que de su Amor en Prueba,
Agua de Lagrimas beba,
i coma Pan de Dolor.

Villancico del Año de 1765. De la Ascension.
Quando a los Cielos, Triunfador Glorioso
bolveràs, de Trofeos coronado.
Quando seràn la Inuerte, y el Pecado,
Raynas de tu Brazo Victorioso,
Abrid las Puertas de ese Cielo Hermoso;

arrancádas, dirá Esquádrón Aládo,
 ¡ al Hombre que de Polbo fue formado
 franquearán Aviento Decoroso.
 Tu Príncipe Feliz de las Alturas,
 Tu Eterno Thorador del Pecho Eterno,
 Tu Digno, ¡ Fiel Custodio de sus Puertas,
 mas Alta Habitación nos aseguras,
 quando a el Impulso del Amor mas fiero,
 saliendo de el, nos las dejaste abiertas.

Villancico Corto del Año de 1766.

Hombre, ¡ Dios, Pastor, Cordero,
 si se nos muestra el Infante:
 sea su mejor Oveja,
 Pastora Virgen, ¡ Madre.
 Pastor Cordero es Dios Niño,
 ¡ es su Madre, en conclusion,
 Pastora del Dios Cordero,
 Cordera del Dios Pastor.

Otro del mismo Genero.

No satisfecho con darle
 las Fatigas del Plantío,
 dará de su Sangre el Thorito,
 hecho el Labrador Acímo.
 Árida mi leve Polbo,
 tus lágrimas ocasiona,
 si afecundarlo te inclinas,
 ese es el remedio, llora.

Mejor que en Getsemani
en este Florido Huerto,
recíprocos se repiten
Amorosos Prendimientos.

Villancico del Año de 1768.

Pensandolo estoi, pensando
entre varios Desatinos,
que nunca a nuestros Batuecos
existió en los Villancicos.

Y por que, entre tanta Chusma
de Naciones, i de Oficios,
que Valle de Josafat
hace a Selen, su Lentio:
No ha de haver de nuestra España,
(bien del Tiempo, o del Olvido)
este mordido, o sacado,
feliz Bocado, o Pellizco?

Por ellos boi: Nadie note,
que un Ingenio tan Tollizo,
que nunca fue para Ninfa,
sea una vez Parainfo.

Quedese Creta en su Grecia,
con su Taurus, i con su Thinos,
su Theseo, i su Ariadne,
i su Veluciente Hilo.

Que yo, para un Inocente
Selvatico Laberynto,

con una Cabra, i sus Pelos,
no he menester mas Obillo.

Salve, Pacifica Estancia,
salve Dulce Domicilio,
salve Nobles Thoradores,
salve Dichoso Escondrijo.

Salve Ferron no manchado
del Fraude, i del Homicidio,
quanto ignorado de Palas,
de Pales favorecido.

Thusa, mira que te empinas,
en suelo resbaladizo.

Y esos Berdores, Thanojo,
seran del Austero Espino.

Venid, o en Nombre de Todos,
venga un Baron escopido,
do la Paz, por mas sincera,
se desnudo aun del Pellico.

Venid a el Coro de el Anjal,
a adorar Recien nacido,
a el Dios Pastor, i Cordero,
apacentando en sus Lyrion.

Elijieron un Baron
respetable, i bien Fornido:
i a sacar los del Empeño,
Generoso, se previno.

Distio Coletto, i Zabàn,
Calzas, Gorra, Banda, i Cinto,

i en Guarnición enrrayada,
puso la Espada en los Tyros.
Hechoso a el Cuello, pendiente
de un Cordon Verde, i Lagizo,
escrito con Letras de Oro,
su Dorado Pergamino.

Ya llega: Atención prestad
al mui Noble Hernán Amiro,
que ha de ser, sino me engaño,
Nuevo, por Viejo, el Estilo.
Sabiendo, Rey Celestial,
que Homildoso es descendido,
allende buenos Luceros,
aquende los nuevos Riscos
E que buenas Mientes son,
como Principe Benigno,
fazernos Bien, e Merced,
sin vos lo haver merecido.
E adjunto, que por quitarvos
el Estado, e Señorío,
Thalrines, e Forticieros,
maquinan por destroiros.
Maguer, que anelante el Quelso,
por ser de luengo el Camino,
e los ya Seniles Miembros,
Encorbados con el Frío,
Como Vasallo leal,
Fijodalgo, e Homelico,
descoso de anpararvos,
codicioso de servirvos:

beso, e cade ellas rindo,
de mi Alcurnia, emi Abolorio,
este Abonado Festigo.

Essa, que en Sangre de Fieras,
solo ensangrento sus Filos:
en que os presento manchado
el Azero, el Pecho limpio.

Esi el Thalandrín de Herodes
tratate serboz Thohino:
venid con Musco, e seredes
acatado, e guarecido.

Ca por maior Seguridad,
vos farán Guarda mis Fijos,
dos Afamados Garzones
Dⁿ Pelayo, e Dⁿ Rodrigo.

Non vades, Señor, non vades
a los Desiertos de Coipto;
ca mejor guardado estáis,
Cordero, en nuevos Apriscos.

Catad, que puede afondarvos
en su Arena el Torbellino,
e empaborizarvos pueden
las Alimañas del Mito.

Ami Cuernega a Yantar,
del Queso Añojo, os convido,
de Pan reciente el Vescano,
e los Quebos non Sedizos.

Encetareis de las Tosas

los Frutales mas Opimos,
e cortareis de las Vides
los Bagos a los Racimos.

Venid pues, e a la presencia
del buostro gran Poderio,
ni a el Lobo tema la Oveja,
ni la Thies al Fortuito.

El Cachican sus Bezados
libres dejarà, e Baldios,
las Ovejas et Zagal,
sin recelo del Vecino.

Fijos vros de Labrador,
e con Afan repetido,
se apremian por solazarbos,
la Esteba, el Dielgo, e el Trillo.

A buesa Señora Madre
servirà con mil Carinos,
la mi Esposa Doña Urraca,
que es Duena de mucho Alino.

E le darà por Presente,
su Saya de Contràs fino,
e su Tubon, con sus Fajas,
de lo proprio quarnecido.

E en la Carpeta de Cuero
un Millaron de Atabios,
de Patenas, e Arracadas,
de Pajas, e Papaigos.

De todo, a el su Finamento,
las Cormanas de sus Fios,

Doña Sancha, e Doña Aldonza,
 le fizieron Donadio.
 E fínco con buesa Gente
 Thalquiriente, e Desabrido,
 dende que a el Cid, mi Señor,
 uno le ofendió en el Drio:
 E con Sacrilega Thano,
 Iruan, e Descomedido,
 la su Venerable Barba
 mesò, en el Bulto Lapideo.
 E agora, puesta una Thano
 en la Espada, otra en mi Escrito:
 de guardar barba Lealtad,
 defender vos, e asistiros,
 segun las Leyes del Reyno,
 lo juro, otorgo, i confirma.
 Calò, se estirò de Ombros,
 escombrò el Yanco Gakillo;
 i haciendo tres Reverencias,
 mi Cortès se ha despedido.
 Si ve mas Navidades,
 el Poeta Juan del Pino,
 en la de sesenta, i Nuebe
traerà los Niños del Linbo.

Ala Fiesta de Desagravios de las Sagr^{as}
 Formas, robadas en Alhama.

Amantísimo Dueño,
 a cuió Sol Divino,
 herida de sus Raios,
 veloz enardecidamente rigo.

Cuya Luz Misteriosa,
iluminó el Camino,
que Perispicaz, i Ciega,
con la Fe, velocísima e corrido.
Y así que tus Finezas,
en seguimiento mío,
ni temieron Clausuras,
ni segundos Afames de Perdido.
Y así que abandonados
el Sagrario, e Impíreo,
eres paramí, do veces,
desde tu Inmenso Trono descendido.
Por la Perdida Obeja,
tu Pastor, siempre fino,
Robado en tus Vediles,
a la Chozaveniste de Francisco.
Y en fin, Señor, pues quieres
estar en este sitio,
ordena que este Angel
sea el Custodio, en Fi, del Parayso.
No permítas, Señor,
al Fatal Basilisco,
que Arbol de menos Vida,
Tyranio marchitó Frutos Opimos.
Oí, que a tu Sacro Culto,
se sacrifican Dios,
los tiernos Corazones,
sean entu Fuego accepto Sacrificio.
Admitenos Piadoso,
entú Sagrado Aprisco:
si Sordos a tus Voces,

ya rendidos no trae el dulce silbo.
La Ignominia causada
por Corazon Ympio;
entregados a el Llanto,
haze buscarte en Forma, por Asilo.

Bien sabes quan Ansioso
te buscò otro Francisco,
cuias sollicitudes
la Gloria gozaràn por todos Siglos.

Por Motivo de haver querido sacar del Sagr^{reco}
del Coro Alto, i bajar a la Iglesia, las Sagra-
das Formas cobradas, que allí se conserban
Yncorruptas, desde el Año del 729, en que las
deposítò en dho sitio el Illmo^{or} D^{no} Fran-
co
de Perèa, i Porras, Arzobispo que fue de Gran.

Que es esto, que dize el Mundo,
Señor, de que queréis iros:
podremos, teniendo Amor,
Vos hacerlo, i Yo decirlo?
Soltaros de nuestros Brazos
queréis, Prisionero mio:
tan devilmente el Cabello
de la Esposa, os tiene asido?
Luchemos, Señor, i sea
Gloria buestra el ser vencido,
que aun no ha de soltaros este
Jacob, despues de bendito.

No os saltarè, aunque sus Luces
raie el Albor Matutino,
que es poca Prenda la Aurora,
quando todo el Sol litigo.

No desmaiare, aunque Flaca,
que entan Justo Desafio
Armas tengo, porque es buestro,
todo el Aliento que animo.

Y quien harà que del Sol,
otro Emisferio los Arillos,
goze en su Veloz Carrera,
si a Toruè escuchàis Propicio?

Y si no vèis, sino atiendes,
Desares tan bien sentidos,
a donde de tus Entranas
la Piedad has escondido?

Assi, Divino Piloto,
Desamparàis el Barquillo:
i en la Tormenta, a las Ondas
imitàis lo fugitivo?

Assi, Capitan Valiente,
para aumentar el Conflicto,
el Grano, que lo sustenta,
sacàis de buestro Presidio?

Assi se deja el Vebano
en brazos de su Deliro,
ausente el Pastor, i el Pasto
disputado, o detenido?

Assi de buestra Sion,
que se alegrò al recibir,
que se alegrò al recibir,

sirviendoo para la Fuga,
 han de llorar los Caminos?
 Así veís desamparado
 nuestro Templo, i Domicilio,
 ser Oprobrio de las Lentes,
 el que fue Pueblo Escogido?
 El Jardín de las Delicias,
 que cultivasteís tan Fino:
 así en Querto de Agonias
 nos lo dejais convertido?
 Y que Aylo ala Esperanza,
 queda en tan nuevo Conflicto:
 si es Pedro el que prende, quien
 desentainará el Cuchillo?
 Dejame, Señor, que lloro
 todo el Mar, en que agonizo:
 si Castigo tan Severo,
 se midió por mis Delitos.
 De nuestro Amorozo Pacto
 quebrarse las Tablas miro.
 Quien en la Falda del Monte,
 os profanó el Sacrificio?
 Que Lumbre Infiel, la Hermosura
 Eterna, examinar quiso?
 Haciendo al Dios del Amor
 que se retire Ofendido.
 En el Día en que la Iglesia,
 llora Defunto aun Dios Vivo:

hasta oír el, non est Deus,
padecieron mis Oídos.
No pasó a Escandalo el Solpe;
pues bien sé que no lo dijo,
como allá en Oprobrio buestro,
nunca mas Nécio, el Impio.
Ni agraviaros, ni agraviaros,
quiere el Zeloso Ministro,
es assi: mas que le vale
su Inocencia, a mi Peligro?
Quedarale en la Defensa,
al Dolor algun Alibio,
si nuestros Perseguidores
fueran buestros Enemigos.
Thi Amor, Valiente os siouiera,
ya Preso, ya Fugitivo:
con Vos me viera el Calbario,
el Infiel, Barbaro Egipto.
Quien al Lyrio de los Campos
tocar pudiera Atrevido:
sin tronchar antes la Tierra
Candida Cerca de Lyrios?
Nada temen unas Vidas,
cuíos Corazones finos,
nada pueden mas temer,
la vez que os juzgan Perdido.
Y han de ser, porque las pruban
del recurso de seguirlos,
bien que romperlos no quieren,
como incuñibles sus Exillos.

Con ellos, Pobre, i Cautiva,
 sino os mueben mis Gemidos,
 adorarè el Lugar, donde
 me arrojò a esos Pies Divinos.

Y hasta que de el me separe,
 con el ultimo Suspiro,
 Solo, i Triste en buestra Ausencia,
 buscarè el Cator del Nido.

Buscarè del gran Banquete,
 en que me vaciasteis Rico,
 leantada ya la Mesa,
 generosos Desperdicios.

Si nuestros Campos dejarèis,
 en los huecos de los fiscos,
 escucharè aquellos Tristes
 ultimos Ecos del Silbo.

Buscarè en las demias Sombras
 de ese Lobrego Vecinto,
 de tantos Ardientes Rayos,
 devit Crepusculo tibio.

Buscarè de tu Caiado
 en la Arena los vestigios,
 perderè, por no borrarlos,
 de mi Aliento el corto Alibio.

En las Cumbres de los Thontes,
 i en los Valles mas sombrios,
 con los Ojos, i el Deseo,
 seguirè a mi Cerbatillo.

Solo en Vos, Causa primera,
 reconozca, i deposito.

82
nuestra Thuerte, nuestra Vida,
nuestra Pena, i nuestro Alibío
Responded Vos por Nosotras,
pues veís, que el Sellado libro
de nuestro Obediente Labio,
solo Vos podeis abrirlo.

Decídes, pues el venir,
fue muestra de Amor tan fino,
con quanto Dolor se sueltan
Prendas del maior Carino.

Haced igualmente flaco,
i vanamente erigido
sobre Piedra, o sobre Césped,
el Sofístico Edificio.

Selle, por la Duracion
de estos Fragmentos Divinos,
nuevo Prodigio ese Grande
Memorial de tus Prodigios.

Y el que Beneficio tanto,
por vuestra Piedad, nos hizo,
sea con ruegos de Angel,
Tutelar del Beneficio.

Cereya el Susto, i comamos
en Pacifico vecinto,
a la sombra del Tharuzano,
el Sabroso Fruto Opímo.

Coplas a la Composición de una Imagen
de Christo Crucificado, que trajo la M^{te} Jun-

dadora; i costeo dha Composición la M^{te} 40
María de las Angustias, H^{ca} del Tharq^o
del Salár.

No sé Señor, como acierte
a celebrar esta Obra;
porque el retocar Heridas,
es una Piedad que asombra.

Hicieralo enorabuena
de Thomás la F^e dudora:
acá, quien dijo, que pudo
entrar la Duda? Ni en Sombras.

Thas, que mucho las retoquen
buestras Amantes Esposas?
Si esas Hagas cada día
las tocan, i las retocan.

Renobamos lo que os dimos,
i es Consecuencia Amorosa
que lo que Amante nos dieste,
lo renovéis en Nosotras.

La Sangre a esfuerzo del Arte,
aun por el Cutis se arroja;
porque quando a el Haz lo estrechen,
mas fácil el Umór corra.

La Misericordia Grande
de tus Entrañas, imploran.
Ynto mas por las Entrañas
de esa Gran Misericordia.

De Espíritu Príncipe,
Santo, i Vcto, en esta Ora,
en que das el Juio a el Padre,
las enrriquece, i mejora.

Dann, pues veniste a ser
con la Madre Fundadora,
la primera, i firme Piedra,
de Fábrica tan Dichosa:

Que fijos con esos Clavos,
(mas que con Voces sonoras)
Obras, i Deseos, den
perpetuo Incienso a tu Gloria.

Una Maria, que el Nombre
quiere llenar Generosa,
obsequiando tus Angustias,
hace las suias Gloriosas.

Y mil Vitoras merece
por la Ciencia que atheros,
la thano de un Arrabal, = Apell del Artífice.
mas Culto q Grecia, i Roma.

Coplas a Maria S^{ma} del Carmen, por la Sa-
lud que han conseguido m^{os} Devotos suios.

Ati Madre del Carmen
saludan tus Devotos,
diciendo Apradecidos:
Salus Infir^morum.

Que como el doblar Gracias

41
de tu Genio estan proprio
haciendonos Tu Curas,
Beneficiados somos.
Que Males a tu Vista
no esperan su Socorro?
si la Misericordia,
es la Luz de tus Ojos,
Que Males temer puedo,
en Bagios, ni Escollos
si es la Estrella del Carmen
Norte, Yman, y Piloto?
Por si, son ya las Verbas
del Carmelo Frondoso,
la Saludable Oliba,
Platano, i Cinamomo.
Qual pequenita Nube,
en ese Monte, o Trono,
o mostrais de Piedades,
desatada en Arroyos.
Todos nos concebimos
Enfermos Contagiosos,
i Tu te concebiste
para Salud de Todos.
Sola mi Musa endeble
se queda, i con Bochorno,
te suplica que admitas
sus Enfermizos Dotor.
Y que de ocultos Males,
que Aliento Venenoso
nos causa, seas siempre.
Salus Infirmorum.

A
Soneto, en que habla S^{or} S^{ta} Joseph, co el Niño Jhs
El fin de sus Descos, i sus Días,
pída el Gran Sacerdote, quando vea
todo el Bien prometido, que desea,
siendo sus Palmas Ara a el Gran Messias.
Nuestre cantando, tantas Alegrias,
i de sus Glorias dulce entrada sea,
el Termino prescripto a su Pelea,
i el Cumplimiento a tantas Profecias:
Pero Yo, que mis Años destinadas,
de un modo, i otro, veo a sustentaros,
dando mas Noble Causa a mis Suspiros,
nunca en serviros las verè cansadas,
i más, que por el Lozo de miraros,
mas Vida pedirè, por más serviros.

Coplas a Honor de S^{ra} S^{ta} Ana, Abuela de X^{to}

Ana, la Tierra mas Noble,
que en todo su Parayso
dio la mejor Flor del Cielo,
hallò el Labrador Divino.
Ana, Mar de Perfecciones,
en cuió Seno Bendito,
la mejor Perla de Oriente
quajò el Celestial Socio.
Ana, la brillante Nube,
en que Iris mostrò sus Visos,

la que anunció al Mundo Losos,
al concevirse Prodióio.

Ana, Cielo de la Estrella,
Sol, i Luna, más que digo?
A quien de Japete sirven
Sol, i Luna, Astros, i Signos.

Ana, en quien Pura Criatura,
vio el Mundo, el Cielo, el Abysmo,
Plana escribirse sin Mancha,
sin Borrón, formarse Libro.

De cuias Entrañas, Dios
tan lejos tubo el Delito
de Adán, que su Fruto Hermoso,
no lo vio el Dragon Maligno.

Ana, Dichosa Oficina,
donde el Mercader Divino
tal Fela labró, que pudo,
despues vestir a su Hijo.

Tu, que el Ser Humano diste,
a Aquella, a quien tu Dios mismo,
havía de alzar a la misma
Unión de su Ser Divino.

Que Alabanzas ai, que puedan
igualar el Alto, el Digno
ser, por Madre de Maria,
Madre dos veces de Christo?

Que Piedad en tus Entrañas
no hallarán los Aflijidos.

quando nacer puido de ellas
la que es Piedad de Dios mismo.
Oie, i socorre, pues miras,
que apartado, que distinto
Vumbo, llevan nuestras Culpas,
de aquel Fin a que nacimos.
Danos, de tu Hija, i Nieto,
ser tan Fieles, i tan Finos,
que se conozca en Nos otros,
lo que de tí recibimos.

Ala Toma de Abito de Ser Francisca del Cor^{on} de M^o
Sobrína de Dⁿ Antonio Caballero, i Con-
gora, Thaq^oistral de la S^{ta} Yglesia Cathedral
de Cordoba.

Venga, invocada a mi Vueso,
amada Hermana Francisca,
del Parnaso Cordobés.
Culta Musa Conoorina.
Por Payvana, i por Parienta,
su Voz en tu Alabanza rinda,
pues mas que Sangre a las Venas,
Nectar a el Labio destila.
Puesto que son en tu Aplauso,
quando a tanto Buelo aspiran,
Lucano, Tio de Leche,
y Seneca, de Thantillas.

En tanta luda Sandalía
 de un puro Afecto morbida
 assí a la Pata la Hana,
 la Escabrosa esenda pisa.
 Enorabuena la Amante
 Deidad, que te solícita,
 si te impelió a la Carrera,
 Fermíno Félix prescriba.
 Donde vigilante Guarda
 de la Angelica Milicia,
 Amoroso en si desienda,
 sus propias Prerrogativas.
 Enorabuena del Vayo
 de Asís, dulcemente herida,
 de la Perfección al Monte
 solícites la Alta Cima
 Enorabuena de Clara
 seas Copia tan parecida,
 que sola el Nombre del Padre,
 de la Madre te distinga.
 Enorabuena tu Nave
 tenga su Norte en Maria,
 siendo la Estrella del Carmen
 en tu Rumbo, Estrella fija.
 Surca Félix, i del Golfo
 desprecia Orada, las Yras,
 puesta la Mano en el Verno,
 i los Ojos en la Orilla.

Digo, en el Día Dichoso,
en que tu Pecho consiga
ligarse con quatro Bendas,
a el que libre, lo Cautiba.
Recive de tus Hermanas
Mil Placemes, Mil Caricias,
en una Voz, por Conformes,
por Humildes, en la Mía.

Ala Profesion de 3 Religiosas Hermanas
que viniéron de Almuñecar; i profesaren
en el Día del S^o Sⁿ Gerónimo, del Año 1761.

Enorabuena se entreguen
este Día Venturoso,
para un Dios Trino, tres Almas,
en un Trino Desposorio.

Enorabuena a Francisco
nozca en su Thystico Tronco,
rejubenecido siempre,
de una Rama, tres Pimpollos.

Enorabuena de Clara
el Suerto siempre Oloroso,
con tres Flores multiplique,
sus Aromas a el Exoso.

En buena ora el Gran Doctor,
como tan diestro Piloto,
en el Puerto, Mío, i Maestro,
os asegure del Golfo.

44

Vivid entonando Acordes,
buestros Triplicados Votos,
ensañando del Trisagio
Eterno, Perenes Lozos.

Acto de Contrición de un Thoribundo.

Antes, antes que se cambie,
Soberano Jesus mío,
en la Nada del no Ser,
la Nada del haver sido.

Primero, Señor, que toque,
este organizado Píno,
en los Escollor del Lethe,
inevitable idajio.

Primero que de este Espejo,
el Semblante Christalino,
funestamente se enpare,
al postrer Fatal Suspiro.

Primero que a los Candores
de este Nacional Narciso,
de Lebithina el Arado,
deje Mustio lo Florido.

Primero que este de Thiembras,
Soberbio Humano Edificio,
escarmiente derribado
quanto amenazò erigido.

Primerero que de esta Antorcha
el puro Esplendor lucido,
entre Cenizas Eladas
quede, a leve Soplo extinto.

Primerero que esta Saeta
pase del Thorfil torcido,
a morder el de la Thuerte
destinado Punto fijo.

Primerero que el de Alma, i Cuerpo,
Vínculo tenáz Antiquo,
segur, i nefable, deje
crudamente dirimido.

Primerero que de la Carcel,
adonde gimio oprímido,
libre el Espiritu, rompa
los graves Dorados Erillos.

Primerero que, el de Elementos
discorde Fesón Antiquo,
destruia Confederado,
lo que conserbio Diviso.

Ahora, que el Pulso endeble,
intercadente Latido,
dà lo Thorstal por Certezas,
i lo Vital, por Indicios.

Ahora, que de mi Rostro
huiendo el Barniz Natibo,
lo que fue Tazmin, es Sualda,
i lo que fue Rosa, es Lyrio.

49
Agora, que a queste Barro,
siente en Golpes repetidos,
a jaetancias de Durable,
recuerdos de Quebradizo.

Agora, que ya Eclipsados
los dos Carbunelos Vivivos,
mas Linceos, quando mas Ciegos,
ven lo que hasta aqui no han visto.

Agora, que el Labio, en Forpe
Balbuciente Desbario,
quanto empieza como Acento,
fenece como Gemido.

Agora, que una Fatiga,
es de otra Fatiga Alivio,
i solo en lo que padezco,
me informo de lo que vivo.

Agora, que sobre el Lecho,
escasamente diviso,
del Forco Sayal Sagrado,
el Funeral Mavio.

Agora, que casi Negan,
aunque enbotado mi Oydo,
a resistencias del Marmol,
del Azadon rordos Gritos

Agora que al desunirse
lo Muerto, i lo casi Vivo,
ta Lucha, o Abrazo sea,
estan mas que nunca unidos.

Hora, que por cortar
el Estambre mal tejido,
suena de Atropos el pronto,
duro inexorable Filo.

Hora, que en tantas partes
bacila lo Discursibo,
i por quedar Fijo en todas,
en todas queda Indeciso.

Hora, que el Pensamiento
se muestra, con los sentidos,
tan Fiscal para acusarlos,
quan Complice al pervertirlos.

Hora, que la Memoria,
forma en Recuerdos Activos,
de sus mas Dulces Alagos,
mís más Atroces Martyrios.

Hora, que con Tremenda
Thorral Congoja, percibo,
de la Libia aquel Cañudo
Ronco formidable silbo.

Es Tiempo, Señor, es Tiempo.
O! como siempre lo ha sido;
de que un Instante recobre
Perdidas de muchos Siglos.

Tiempo es, de que en mis Errores,
haga, Señor, Equilibrio,
al Crimen de cometer los,
el Dolor de proferir los.

Yo, que en el Materno Alberque
 Thuerto, aun antes que Nacido,
 sin que hubiese visto el Cielo,
 era ya del Cielo Indigno.
 Pues sin aguardar la Culpa
 Decretos del Albedrío,
 os visteis de mí agraviado,
 primero que conocido.
 Nací, i la Señal de aquel
 Comun Yerro, contraído,
 borrada quedò, en el Puro
 Christál Sacro del Bautismo.
 Yo, que madrugando a el logro
 de un Prodigio Desperdicio,
 me hallò el discurso del Alba,
 casi en Culpa anochecido.
 Yo, qde Impuros Aromas,
 al Profano Sacrificio
 apliqué de mis Deseos,
 el siempre Fuego encendido.
 Yo, que de la Babilonia
 en los Brindis Impudicos,
 apuré al Infando Calíz
 el torpe Licòr Estigio.
 Yo, que dando a la Thalicia
 Privilegios del Destino,
 hize con Violencia Ciega,

lo Voluntario, Preciso.

Yo, que como si la Vida
subordinase a mi Arbitrio,
proponaba lo Decado
mas alla de lo Vivido.

Tan firme en el Devaneo,
que juzgaba mi Delirio,
si Transitorio lo Eterno,
lo Momentaneo Infinito.

Yo, que quando Treguas daba
el Cansancio, a el Apetito,
el Tiempo que no perdia,
lloraba como Perdido.

Yo, que siendo tan Inmensos
los Favores recibidos,
mediros quise, Obstinado,
a Ofensas, los Beneficios.

Yo, pues, que en las Culpas Monstruos,
Yo, que Fenix en los Vicios,
para ser Peor que Todos,
hallè Dechado en mi mismo.

El Temor haciendo Esfuerzo,
Valor haciendo el Deliquio,
de Vos, contra Vos me valgo,
i en Vos, contra Vos confio.

Quien hubiera, mi Dios, hecho
Bisagra este Aliento Fibio,
entre el Arrullo Primero,

¡el Último Parasismo!

Quien, liquidando este Yngrato
Corazon Enpedernido,
arrojara por los Ojos,
Amargos Turpureos Rios?
Quien, su indefectible Cargo,
en ese Tremendo Libro,
dejar pudiera, no solo
borrado, pero no escrito.

Quien, del Baratro pagara,
en los Cenos escondido,
con Inmensidad de Penas,
Inmensidad de Delitos.

Quien, sincopando en su Ofensa,
todo el Horror del Abysmo,
tubiera en Infierno tanto,
la Gloria de Bendeciros.

Más, aquí de los Ttesoros,
conquè buestro Amor previno,
el Precio de mi Rescate,
aun antes de ser Cautivo.

Por mi, dejando el Luciente
Sagrado Eterno Zafiro,
bajo lo Divino, a Humano,
subió lo Humano, a Divino.

Por mi, os mirò el Diziembre,
en Josca Alvergue Pasizo,
a impulsos de lo Abrasado,

padeciendo lo Aterido.
Por mí, evitando en Herodes
temida Crueldad, de Egipto
fugitivas las Deidades,
o cedieron Fugitivo.
Por mí, de Letrenari,
en el Sanguinoso Circo,
luchando Valor, i Miedo,
vencieron, siendo vencidos.
Allí buestro, de Fatigas
Anelo Esforzado, guiso,
no defraudar a los Thales,
la Congoya de temidos.
Allí se vió executado
el primoroso Ardíd fino,
que supo, Amante, los Riesgos
doblarlos, con prevenirlos.
Por mí sufristeis, que Alebe
el Vil Apostol Prescito,
embozase la Traición
con el Disfráz del Carino.
Por mí, Azerada Manopla
selló, con Barbaro Signo,
la Maldad más Exeçrable
del más Enorme Ministro.
Por mí, a cinco Mil Violencias
de Robusto Brazo Impio,
ese Viviente Alabastro
desató Vaudales Tyrios.

Por mí, vuestras Siénes Sacras
 cino Diadema Yrrisíbo,
 de penetrantes Canbrones,
 con Jaladros Diamantinos.

Por mí, de un Leño Cruzado
 vuestras Ombros oprimidos,
 bacilo mejor Atlante,
 a peso de más Olimpo.

Por mí, pendiente de ese Arbol,
 fuisteis Friaca al Noeibo
 Fruto, que de otro pendiente,
 Envenenó el Parayso.

Por mí, con Lucha Señoríenta
 triunfo, desmaiado el brazo
 de la Thuerte, con tu Thuerte,
 en duro Agonal Conflicto.

Por mí, rígorosa Lengua
 de sediento Azero Ympio,
 apuro a nuestro Costado,
 Purpureo, i Blanco Residuo.

No pues, permitáis que envano
 se aian, Señor, expendido,
 tan continuados Afanes
 desde el Pesebre al Suplicio.

No consintáis, que se jacte
 mi Maldad, de que ha podido,
 Aostro, a Aostro, su Protervia,
 desairaros tanto Auxilio.

Desquijarad, Samson Fuerte,
de mi Error el Bruto Libio,
i en su Paladar, la Gracia,
buelba lo Amargo, Thelífluo.

Dejad, ò Piedra sin Brazos,
desgajada del Empíreo,
este soberbio Nabuco
a su Solbo reducido.

Entonad, David Canoro,
a ese Instrumento, los Hymnos,
que de este Saul opreso,
Tirano auiente Dominio.

Piedad, Piedad, que ya en Vos
fuera Ceño intemperado,
tolerandome Rebelde,
desecharme Arrepentido.

No con una Oja, que seca,
cede a qualquier Vientecillo,
se esmere de vuestro Brazo,
enojado el Poderio.

No con una Arista leve,
despojo vil del Estio,
se ostente de todo un Dios
el Enojo Vengatibo.

De mis Ferros os hallais
sobornado, no ofendido,
pues no lucierais tan Buena,
a no ser yo tan Iniquo.



49
Confieso que os he irritado,
i Seguro lo repito,
que quanto es en mi recuerdo,
hade ser en Vos Olvido.

Si es, Señor, Mandato buestro
perdonar a el Enemigo,
por el a obligaros llega,
el Maior, que haveis tenido.
Mas, en vano os temo Airado,
en vano os dudo Benigno;
pues Symbolos Pecho, i Brazos,
son del Perdon, i el Castigo.

O mi Dios! a diligencias
de Clavos, i Lanza, os miro,
pronto para la Piedad,
para el Rigor impedido.

Y vos, Paloma Sagrada,
cuyo Instante Primitivo
pudo cantar la Victoria,
sin ver el Vostro a el Peligro.

Serenad el de rigores
Dilubio, a mis Culpas digno,
escogiendo el Iris Berde
del siempre Piadoso Olibo.

Aquí que ia siento: ay Dios,
el Espiritu Afluido,
del irremisible Golpe
lo Amagado, Executibo:

En vuestrasmanos lo entrego,
por que de ellas recibidos,
logre de la Vida ael Fin,
en mejor Vida Principio.

Villancico del Año de 1767.

Gracias a Dios, que sabemos
quanto nos ama el Bien Summo:
Gracias a Dios, que nos dicen,
assi amo Dios al Thundo.

Ciertos eramos, Señor,
de que nos amabais mucho;
pero en quanto en vuestro Pecho
nos lo teniais oculto.

Y que Hombre, que Anoch, pudiera
dar, por Sabio, o por Agudo,
a efectos de essa Bondad,
Medida, Peso, o Dibuyo?

Como pudiera, del Hombre
el Entendimiento kido,
penetrar de estas Palabras
el Espiritu Profundo?

Se hizo la Palabra Carne,
i escuchar la Carne pudo,
Verbum Caro factum est.

Sic Deus dilexit Thundum.

Quiero decirlo en Latin,
por que me da mucho Gusto:

¡perdoneme el Sarnoso
Disonancias del Coturno.

Aun Espíritu, a una Edad,
¡si Numeros ajusto,
a unas Dicciones tambien,
ambas Noticias escucho.

Si, quid est Homo? en Desprecio
del Hombre, pregunta Alguno.
Este es el Hombre, responden,
Pastores, Pajas, ¡ Brutos.

Este es el Hombre, responden,
esos Espiritus Puros,
festejandolo Obsequiosos,
¡ adorandolo Confusos.

Este es el Hombre, responde
Adán, como Padre viuo,
sacudiendo de la Culpa,
el Pesado, Forpe Yugo.

Este es el Hombre, responden
en el Limbo tantos Justos,
formando de las Cadenas
Instrumentos para el Truunfo.

Este es el Hombre, responde
ese Indivisible Uno,
que no ser Hombre, no puede,
como no ser Dios, no pudo.

O Ciencia, ò Poder, ò Amor,

Ó Don, ó Dador Augusto;
ó Altísima Dignación!
En curo Abysmo me apuro.

Coplas a la toma de Abito de Sor Estefania
de Jhs Crucificado: Sobrina 2^a de D^{no} Anto-
nio Caballero, Magistral de Cordoba.

Ya, Dichosa Estefania,
que Atrevida, i Generosa,
atropellas Imposibles,
amontonando Coronas.
Una la Pila, en el Nombre
te dio; la segunda si lo gras,
en la Profesion, Tercera
tendras, i Quarta, en la Gloria.
Escuchame, de que Piedras
se componen, i se adornan;
por que prevenido el Golpe,
menor la Herida se forma.
La Vida Comun, que emprendes,
i tanto Bien athesora,
te hara bien acompañada,
pero ni un instante sola.
En el Coro, la Armonia
sin más Methodo, ni Solfa,
que el Gusto de cada Una,
de cada Una es Discordia.

En el Refectorio, hacen
Hermandad, muy Misteriosa,
la Baylla Carmelita,
i la Franciscana Sopa.

El Fenedor, por supuesto,
que la Dobreza lo ahorra,
pues uno de Cinco Sanchos
tienes, que aprieta, i afloja.

Y mira, que, a pocos dias,
la Rigida Provisora,
cambiarà en Ridas Escamas,
las Plumas, que oy te pregonan.

Y no del Sabalo Noble,
o la Tapieta Sabrosa:
Sabandijas de la Espuma,
que son Doqueron, i Dogga.

Potage, i Quebor, que pìan,
i cada semana adoban,
con distinto Paladar,
Ajo, Azafran, i Cebolla.

La Cama Dura, i Grosera,
el Trabajo la acomoda,
que para un Cuerpo Cansado,
cesar, es dormir en Blondas.

El Caro està, que a las Doze,
la Thaligna Veladora,
Estefania, a Thaitines

dirá, que toco, ven pronta.
O, Palabra mas Cruel,
mas Fiera, i Escandalosa,
que si le dijeran Raca,
para una Thuger, que sonca.
La Propera, entre Banderas,
os armará de la Cota,
de una Thalla, que se teje,
de Estambre, Aristas, i Estopa
El Sabado (i en Tiernas)
con Telarañas, i Borra,
te dará: memento Homo:
la Espuerta de las Escobas.
Y si te viniere el Turno,
a la Tarde te acomodan,
el Fuego, el Agua, i el Viento,
que en la Cocina téin bocan.
Estos, con otros Thil Chistas,
podran hacer que una Sombra
diga: que Necesidad
tenia Yo de estas Cosas?
Pero, Charisima Hermana,
por quien es esto? Responda,
(que si hará) siendo Respuesta
una Pregunta, de Otra.
Por ti, i por Thuchos, tu Fio,
con quien estoi muy Rabiosa,

puede decir, con San Pablo,
Vosotros sois mi Corona.

O! Quantas Gracias merece,
i quantos Vitores logra:
muchas veces Caballero,
por su Sangre, i por sus Obras.

Viva, con la Hia, i Prima,
que en tu Obsequio se desoyan;
vivan pues, Thomasa Ardiente,
i Frazquita Dulciosa.

Fu Esposo, en dos Compañeras,
que corrieron a tus Bodas,
previno en dos Arracadas,
proprio el Adorno a la Esposa.

Consonantes duplicado
juzgo ay; pero no importa;
por que a un Calamo corriente,
el Tropezon se perdona.

Pero quien vio? Quien pensó
ver una Thusa Fregona,
enbuelta en Capas de Coro,
i con Bufulas por Toca?

Este Daño se remedie,
que es Matería Escandalosa:
i permitan que la Thuerta
con su Estropajo la coja.

Villancico del Año 1769. El del Año antecede-
dente concluyó la 1.^a con la Quarteta sig.^{te}

Y vive mas Navidades
el Poeta Juan del Pino,
en la de Sesenta, i Nueve
traerá los Niños del Limbo.

Dijeyo el Año pasado,
que vendrían a la Fiesta
los Niños del Limbo, y
es menester que se entienda:

Para que nadie me arguya
de Mentiroso, i Grosero,
que tal Proposición fué
Amenaza, no Promesa.

Yo traerle a el Ofendido,
Sente cuiá Frente sella,
en la Mancha de la Culpa,
todo el Horror de la Ofensa?

Yo le havia de poner,
para la primera Thesa,
un Tharyar tan Desabrido,
por faltarle en el Sapientice?

Una Fruta enpedernida,
que con su Padre se queda,
sin poderla roer, ni aun el
Guzano de la Conciencia?

No harè tal, a más de que
la Poética Licencia,
no se si alcanza a abrazar
tan Delicadas Materias.

Ni vè de Universidades,
ni è cursado las Escuelas:
y aun por esso los Ydiotas
hablamos a Lengua suelta.

No quìero, que un ajustado
Theologo, con sus Letras
venga, y a zerzen me corte
todo el Pico de la Lengua.

Yo, con Gente tan Dudosa,
que si averiguarlo intenta
chuzo mas perspicaz,
tuerze el Paso, i titubea?

Yo, con Gente tan Insulsa,
que no llora, ni se alegra,
ni conoce en la Fortuna
los semblantes de su Rueda?

Yo, con Almas Racionales
de tan valdrias Potencias,
que casi solo el Decado
de Fantasma las liberta?

Como estan, como estaran,
si un Ydioma, o muchos tengan:
si Infusas, o si Aprendidas,
han de poseer las Ciencias.

Si de la Tierra los Bienes
gozarán en Paz perpetua:
si por ella, y à mas pura,
tratarán con las Estrellas.

Si han de cantar, y bailar,
con otras muchas Jarcas,
que para una Eternidad
son Diversiones pequeñas.

Yo, en Camisa de Onze Daras
con sus Mangas, i sus Neigas:
que aun de Cinco no la gasto,
si el Médico no receta.

Yo, con los Juicios de Dios,
de la Sabia Providencia?

Guarda Pablo, Guarda Pedro,
Guarda Fides, Guarda Ecclesia!

Los Dioses de los Gentiles
son Tesoro de Poetas:
con que libertad la Pluma
entre ellos se riza, y buela.

Aunque yo diga que un Mandria
fue Marte, y Juno una Puereca;
seguro està que ninguno
venga a renir la Pendencia.

Pero, del Dios verdadero,
aunque en su Alabanza sea,
hablar un Pobre Lusano,
que aun por beneficio alienta!

Una Pluma, que mojada
en la Saliba Terrena,
haze Borra, y desfigura
el Sentido, con la Letra.

De un Dios Fuerte, que su Corte
de la Poblacion primera,
solo a la Voz de un Ministro,
por poco la deja Yerma!

Y cierto que no les dijo,
ni decir,elo pudiera,
salid de nuestros Dominios,
e idos donde os convenga.

No por cierto. En Calaboron,
entre Grillos, y Cadenas,
sin que jamas tanto llanto
sus Oydos enternexca.

En Dios, que a su misma Ymagen,
por que se comio una Pera,
quanto la colmo de Gracias,
la cobijo de Miserias!

Un Dios, que al dar de la Ley
Vayor bibra, por que teman
qual vendra, quando al Examen
de su Cumplimiento buelba!

En Dios, que a su propria Madre
las Entrañas, que lo albergan
nuebe Meses, tan Amantes,
con un Punal atrabiesa!

Será porque Herida, a Heridas,
ya que en Herito no pueda,
a las vias igualar,
en Duración las exceda.

Yn Dios, que a sus mas queridas
Esposas, Zeloso encierra:
y de Limpieza de Amor
no acabamos con las Pruebas!

Estense quietos los Niños,
que entocando la Trompeta,
hará Dios lo que quisiere,
como Dueño de la Hacienda.

Mejor es que en su lugar
venga Yo, i al menos sea
en Persona conocida,
la más semejante a Aquellas.

Llego al Pesebre, y haciendo
Paso, y sombra a mi Verguenza,
entre las Hastas del Puay,
de la Thula las Oreyas:

Thirando al Niño, sin más
Prefación, ni mas Arenga,
diga, Señor de mi Vida:
que me alegro: que me pesa!

Que me alegro, por la Gloria
de nuestro Padre, y la buestra.
Ya es Thonarca de un Vasallo,
que con el Thonarca reina.

Dios Hombre, y el Hombre Dios,

si otro que Vos lo dijera,

el menos Piadoso, y Justo,

lo llenara de Anathemas.

Pero, fuera a las Criaturas,

por Ventura, Honrra pequena

el que abatiendo os a tanto,

permiédesis que os sirvieran?

Que os hemos de ver llorando,

sufriendo sus Inclinencias,

de ellas mismas recibiendo

el Sustento, que aun os niegan?

Que como a Enemigo buestro,

os han de hazer cruda Guerra:

cargando sobre Vos toda

aquella Antigua Sentencia?

Con sus Destemples el Ayre,

con sus Espinas la Tierra,

el Agua con sus Escarchas,

y el Fuego con sus Centellas.

Bien aya una buena Thornja

en buestra Passion tan Pierna,

que a las que en la Cruz os miran

las tiene por Fariseas.

Dejemos al Viernes Santo

sus Arenas, que es Noche Buena,

y nos espera un Combite

que es una Parqua Perpetua.

Soneto al Glorioso S. Felipe Neri; por
las 2 Costillas que le rompió el Espíritu
S.^{to} y la Philagora a Palpitación de su Corazón.

Después que a el Gran Felipe los Ardores
de su Amor, en su Pecho Puerta abrieron;
y sus Amantes Luesos muestra hicieron
de Obedientes, a Impulsos Superiores.

Aspirando a Victorias aun maiores,
a su Amor, sus Amores, Luejas dieron;
y a la última Batalla lo impeliéron
de Agua, y Fuego, en Retóricos Colores.

Que haces en la Carcel de mi Pecho,
donde vives vilmente aprisionado.
Corazón mio? Emprende más: que esperas?

Entretenido si: no satisfecho,
arde más: y a tu Objeto arrebatado,
de un solo Impulso rompe esas Esferas.

Petición que da el Thundo a el Niño Dios, en
la Calenda de su S.^{mo} Nacim.^{to} Año 1770.

Viendo el Pobre Thundo,
que en partes llegando,

nada logro; viene
en junto, este Año.

Su Petición forma,
con su Cruz, y Rascos
para que haga Fè,
de Papel Sellado.

De la Virgen Madre
la pone en las Manos:
y el Negocio assi,
bien recomendado.

Señor San Joseph
serà el Escribano:
y dicen que es
famoso Abogado.

Fiscal no tenemos,
que se fuè rabiando,
antes que lo aturda
la Thirsa del Gallo.

Los Oficios, Madres,
van de arriba abajo;
porque yo no entiendo
de Oficios, ni Estrados.

Mi tengo Litigios,
ni tengo cuidado,
sino de un Proceso,
que me están formando.

Petición.

El Thundo, Gran Señor de lo Criado,
en su Decrepitud más destruído,
que fue en su Juventud por el Pecado:
llega a vuestra Piedad reconocido,
y su Remedio en vuestro Amor espera,
aunque Ingrato hasta aquí Desconocido.
No ya laudales de una, y otra Esfera,
hazgan a los rebeldes Agresores
de vuestra Ley amable, y verdadera:
No lloro tus justísimos rigores,
lloro el Imperio vil de las Maldades,
y mis Thales, en esto, son Thálores.
Thas crecen en mí con mis Edades,
míro mi Ancianidad envilecida,
de inútiles, diré, Puerilidades.
Yá de los Vicios tragica Avenida,
me privò de riqueza, y hermosura:
las Virtudes perdieron yá la vida:
La Fé, la Religión, la Verdad pura,
la Modestia, el Vecato, y todas quantas
fueron mi Ornato, y mi mejor Cultura.
Dejame, pues, llorar Desdichas tantas:
y si a Daño maior, maior Remedio,
ese pido, Señor, puesto a tus Plantas.

Si ya a el Justo Noë, lo hiciste Medio,
 parami Nueva Población Segunda:
 Oí padezco Maior, mas Duro Asedio.
 Aun la Ficción, mi Suplica te funda,
 en Deucalion, las Piedras Arrojadas,
 Reparador de la Progenie Inmunda.
 Que no te ofenderan representadas,
 las Ficciones Poeticas Gentiles,
 puesto que, en tu Verdad, estan fundadas.
 Noë tiene mi Siglo: no de Viles
 Cananeas Funestas Sucesiones,
 que dividan tus Pastos, y Rediles.
 Hijos tiene, que imiten sus Acciones,
 y el Puro Incienso a tu Deidad ofrezca,
 en Ardientes, y Limpios Corazones.
 Tus Altas Providencias resplandezcan
 en ellos; duren siempre repetidas,
 para tu Gloria, y mi Remedio crezca.
 Empleo sea a sus Heroicas Vidas,
 quantas en Thi, Porciones separadas,
 el Hijo de Fetipe rije unidas.
 Su Espada te las buelba Mejoradas,
 limpiando de la Culpa los Borriones,

atu Nombre, a tu Gloria, Consagradas.
Herederos Felíz de los Blasones
del Rayo, del Leon, que en una Cueva
fulminó Rayos, engendró Leones.
Haz pues, Señor, de su Virtud e prueba,
que estas Piedras, del Zelo, y Fe, tiradas,
muestren el Grande Impulso, q' las lleba.
Buelba Yo a ver, y a ver multiplicadas,
de Alfonso, de Fernando, y Felipe,
las Heroicas Firmísimas Pisadas.
Y el Príncipe Cathólico, sea ael Thundo,
Christiano Deucalion, Noè Segundo.

A la Venida de las Sagradas Formas,
robadas de la Iglesia, del Convento de
los Religiosos Carmelitas Calzados de
la Ciudad de Alhama.

Señor, que? Noay Justicia e las Alturas?

¿Al Cosa ves hazer, y te estás Quedo?

Yo, en la Forma, que puedo,
combocaré las Tropas Celestiales.

Al Arma, Al Arma, Ynteligencias Puras.

Presto: empunad los Rayos Vengadores,

que el Príncipe Supremo, es su Armería, y 8.
guarda: romped, quebrad esos Cristales,
que el Tropel Justiciero, es Armonía.

Bajad, Batalladores,
a la Defensa del Moior Monarca:
mirad, que toca a el Arca
Irreverente Thano, Thano Altiba;
que el Arca Santa Cautiba,
que el Templo roba, que profana el Vaso:
que derrama el Thanna.

Thil vezes Thuera
el Barbaro Tyrano,
la Descompuesta Fiera,
que con Audacia tanta,
en el Trono del Rey, puso la Planta,
en el Ara de Dios, puso la Thano.

Thuera. Pero, que dixo?

Hable yo, como yo, y hable con miso.

Piedras tomo? Feniendo en el Delito
aun mas. Parte quiza, que e el Conflictio?
Justicia pido: siendo tambien Reo?

Theyore mi Deseo

la Fe, con que te creo.

Tu, Señor, eres Justo, y tus Juycios,

forzosamente son, como Tu, Justos.

Armas Dignas de Ti, son las Piedades,
en esta Nueva Edad, de las Edades.

No me escuches, suspende el Duro Filo,
obra Tu, como Tu, sigue tu Estilo.

Que aun a los mas Injustos,
la Accion renuncia; a el Rayo Fulmin^{te}
vence, y rinde, a Poder de Beneficios.

Y por que, l'Internecido, assi suceda,
ven, donde ya te hospeda
el Zelo, la Piedad, la Fe, el Deseo.

Ven, donde señalado
vera, Dia tan Grande, y Desventuroso, y
con el Candor mas Puro, y mas Constante,
de este Esquadrón Glorioso,
nuebamente, a tus Aras Dedicado.

Ven, donde cautelando
los riesgos de Perdido,
te espera Dalerosa,
te guardará Animoso,
tu Persona Real
siempre Zelando,
la Guardia, que Tu mismo, has escogido.

Por que, en cada Soldado,
la Interior Estatura, cumplir viste,
que en el Mejor Traslado,
a su Gran Cabo, a su Gran Padre, dieste.

Ven, donde te prepara,
cada Pecho Encendido,
por un Altar Perdido,
Altar, Humo, Olocausto, Fuego, Ara.

Ven, donde Petronila, te dedica, =+ la ^{te} Aba
Casa, tambien de Fabrica Sagrada,

en su Ejemplo, fundada,
de su Piadoso Zelo, construida,
de continua Oracion, Dulze Thorada,
que vacara a Luzida,
Sabio el Obrero, la Materia, Rica.

Ven, donde estas Abejas Racionales,
te labraran Dulcissimos Panales;
pues, por buscarlos, Tanto consentiste,
que otra Noche de Injurias, padeviste.

Ven, y en la Atormentada Nazarena,
que oy oculta el Candor de la Azuzena,
permíteles, que liben
el Nocturno Vocío.

Ven, donde puedas reparar el Frio,
en la Hoguera, que Ansiosas Fe previene.
Ven, y a el Influyo de la Eterna Lumbre,
los Theritos aumenten, que pudieron,
bolando Ardientes, a la Excelsa Cumbre,
enternecer tu Oydo, y Fe trajeron,
sino del Pecho de tu Eterno Padre,
del Domicilio de tu Pura Madre.

En un Altar, para la Calenda de la Fes-
tividad de Corpus D.ⁿⁱ delante de una
Ymagen del Ecce Homo; y de otra de N.
S. P. S. Francisco, se puso esta Quarteta.

Estrechando el Fuerte Nudo,
de su Fierna, Amable Ley:
Francisco, a el Desnudo Rei,
ofreze un Pueblo Desnudo.

Y delante de la de Jhs Crucificado.

Consumio, hasta Anonadarlo,
su Hazana, el Amor, Perfecta:
quando el Ser de Hombre, le quitan,
Los que el Ser de Dios, le niegan.

Para la Calenda de Natividad, u Año, 60.
se puso en la Cuna; esta Quintilla.

Por más que Una, y Otra Esfera,
quíera, Benigna, o Cebera,
Amenazar, y Ofrezzer:

Yo, solo quíero, querer,
lo que Vos queréis, que quíera.

Para la Calenda de los S^{tos} Reyes, u Año.

Vna Gentilidad, en tres Personas,
que trae el Astro de Mejor Auspicio:
en un Supuesto, de Alma, Carne, y Verbo,
conoze, Adora, Ofreze, a el Uno, y Frino.

Villancico para la Calenda de la Natividad
de N. S. Jesuchristo del Año de 1771, últi-
mo de los que compuso la R^a M^e Ana de
S Leronimo; por Mandato de la R^a M^e
Abadesa, Sor Maria Cathalina del S^{mo}
Sacram^{to}. Y acabado de componerlo, le
acometio la ultima Enfermedad, de la
que murio Egemplar^{te}, como havia vi

vído, en el Día 11 de Noviembre de dho
Año.

Yo, como Pobre Thendigo,
y sin Verguenza de serlo;
porque, desde el Rey, y el Papa,
todos son Thendigos buestros:

Venia, por estos Campos,
a pedir os un Remedio;
y me han dicho unos Cantores,
que enriquezi en un Thometo.

Hasta aquí nos sustentabais
con Thigajas, que caieron
de vuestra Thesa, Sabrosas,
mas Thigajas en efecto.

Las Frutas del Parayso;
despues, los Gordos Becerros,
con otros Sainetes; pero,
no dan cumplido Sustento
Vino el Celebre Thanna,
mui Sazonado, Alimento:

mas, los que esperaban más,
se quedaron relamiendo.

Después, Panes sobre Panes;
pero, que hazemos con ellos?

Si descortezarlos, pudo,
apenas un Rei Guerrero.

Yá, no nos dáis las Thigajas.

seáis Bendito, Padre Eterno,
que nos haveis arrojado

de una vez, el Pan Eterno.

Yá el Rei, y los Thendiguillos,

un mismo Thangar comemos:

y aun más, que otros Combídados,

que estan en Mejor Ariento.

Yá tenemos Heredad, .

pues para que la compremos,

entero todo el Bolsillo,

nos lo arrojasteis al Suelo.

Y para que no se dude,

decía, Señor Opulento,
quedó en la Thesoreria
reserbado algun Talègo?

Alegre, como una Pasqua,
me boí, y con Vos me quedo,
que ni tenéis más que darme,
ni más que pedir, tengo.

Si no es que, quando quisieréis,
me mostréis mas descubierta
buestro Hermoso Rostro, que
tendré mucho Gusto en verlo.

Y que perdones en este
Papel, un Thillon de Perros,
que con otros, que os he dicho,
hazen un Quento de Quentos.

Romanze Jocos, sobre el Lance celebre que
sucedio: 62

Quiero contaros la Historia
de la linda Doña Laura,
Hija del Conde Dⁿ Nuño,
i la Condesa Alduara.

Esta tal Señora mia
nació en la antigua Numancia,
fue de sus Padres querida,
y de todas estimada:

Y despues que fue crecida
en Cuerpo, Hermosura, y Gracia,
casò con un Caballero,
mui conocido en España.

Thas, como siempre es Cruel
con los Hortales, la Parca,
lo gozò mui poco tiempo,
Dios le perdone su Alma.

Quedo la pobre Señora
mui sola, y desconsolada,
sus llantos la divertian,
sus quejas la acompañaban.

Pero, resolviendo un dia,
de tanto llorar cansada,

Memorias en su Cabeza,
y Papeles en sus Arcas:
Halló, que mui bien podía,
si al principio pleiteaba,
pasar sus Duelos con Pary
como el Refran lo declara.
Y fue esta Noble Señora
a la Cida de Granada,
llebada de su Justicia,
y Pobreza, en que se hallaba.
Duño de todos sus Pleitos
hizo, al Señor Caramania,
Señor de mucha Concencia,
y Virtud mui acendrada.
Pero, como el pleitear,
suele ser cosa mui larga,
tratò la buena Señora,
de tomar Familia, y Casa.
Alli, sus Eprocondrias,
como podía, pasaba,
sus Parientes la asistian,
y todos la consolaban.
Siendo, entre tantos Ajogos,

lo que mas la atormentaba
 un Cuñado, que tenía,
 que en una Cueva moraba.

Su Devocion, y su gusto
 muchos dias la llebaban,
 las mañanas al Calbario,
 las tardes a la Bentana.

Alli estaba divertida,
 de ver como pregonaban
 Yesca, Alhuzema, Pasuelos,
 y otras cosas muy nombradas.

Tambien pasaba una Hora,
 a quien continuo llamaba,
 y contando sus Tristezas,
 Alegrias le compraba.

Conmovida esta Señora,
 cada vez que la miraba,
 de una noble Compasion,
 y un afecto de Christiana:

Para bautizarla un dia,
 un rico Jarro de Plata,
 con bastante disimulo,
 lo metio dentro en su Sala:
 Y luego, en aquel proviso,

mandó entrar la Thora Arlaja,
y sin decirle, Aoua bía,
le hechó en la Cabeza el Aoua:
Diciéndole, enardecida
en sus mui debotas ansias,
en el nombre de Dios Trino,
yo te bautizo, Esperanza.

La Thora, que sobre sí
(cosa en su Tierra no usada)

vio, que bajo de Tachado
llobia, y aun dilubíaba:
Y imaginó que era burla,
que la Señora trazaba,
que en esotro del Bautismo
ni crehia, ni pensaba.

Se emperrió tan fieramente,
tanto se encolorizaba,
que la tiró por la Cofia,
que era de Encages, y Olanda.

Gritó Doña Juana entonces,
acudieron las Criadas,
mas no pudieron entrar,
que estaba la llabe hechada.

En fin la bencio, a Xirones,
 la lei de Doña Susana,
 que era una Dama de Honor,
 de quien mucho se fiaba.

Y entrando despues sus Hijas,
 Thoras de mucha importancia,
 que la una haze Puntas,
 y la otra barre la Casa:

Hallaron a su Señora,
 al triste suelo tirada,
 y arañada, de la Thora
 su christalina Largañta.

Salió la Perray, bertiendo
 Theleja por la Canasta,
 renegando de haver sido
 (aunque por señas) Christiana.

A la piadora Señora
 recogieron las Criadas;
 y empues que se recobró,
 assi habló Doña Susana:

En el Año de la Peste,
 servi al Cura de Tajarja,

y hacía unos Sermones,
que un San Paulo semejaba:
Y hablando nos del Bautismo
a mí, y a la que guisaba,
nos lo explicó su Merced
con ejemplos, a esta traza:
El Bautismo, en el Adulto,
es fuerza, para que balga,
que lo pida por su Boca,
por su boca, y su Palabra.
Y luego nos advirtió
que los que Adultos se llaman
entre la Gente leyda,
son los que de Niños pasan.
Conque así, es cosa muy cierta,
que aunque Usted la bautizara,
sino entraba bien en ello,
tampoco en el Cielo entrara.
Así Susana quedó
tenida por Muger Sabia:
Doña Juana muy mal trecha
la Thora, como se estaba.

Aprendan de esta Señora,
 expuesta, y determinada,
 a padecer el Martyrio,
por la Salvacion de un Alma.

Pasquas que dà una Niña Pobre, que pedía Li-
 mosna a las Madres Forneras. Era una Jar-
 tajosa, y Pediuena, llamada Matildica.

Entre Capachas, y Platos,
 cumplimientos, y peticiones,
 entre Buenas, Señorías,
 Mercedes, y Reverencias;
 Acazajos, Seguedades,
 compredas, y dependencias,
 Medicamentos, Regalos,
 Pesames, y Enorabuenas,
 llega Matildica, dando
 las Pasquas, a las Forneras.
 Como età otè Thae mia,
 mi Thae Sà Thicaeta?
 Jenga Otè mui santos días,
 como età su Revelesia?

y cõ mui felices Pasquas,
aquí toigo esta Casuela:
Y que me de Otè dos Libras
para que yo gilar tenga,
una que se bebe, y otra,
que no se bebe, la queta.
E cara, con Dios se quede
Otè, mi Thae Tonera.

Ya bucho: dice mi Thae,
que a nuestra Thae Abaera,
y de mi parte tambien,
que mu Santas Pasquas tenga.

Aquí toi yo, Thae mia,
dice mi Thae que buena
na esta, ni puede comè,
que le vie su Selecia,
para que coma mi Thae,
en Thielunas Delengenar.

Aguade Otè, Thae mia,
a nuetas Thaes Enfermas,
dígale Otè, de mi parte,
que me alego que ten Buenas,
y que mui felices Pasquas
como las perentes, tengan.

Thae Sò Juana, ya e bueto,
como età su Revelesia?

Tenga Otè mu buenas Paquas,
en via de Sebelico,
y toa su Palentera.

Thae mia, para gila,
me hace fata una silleta,
que como etoi en el Suelo,
no me sale bien la ceba.

Y me han dicho, que en el Agol
ay una Thae Tenera,
que le dicen por mal Nombre,
la Thae Sò Sebelea:

Y eto dicen que es Otè,
que de Carida muu llena,
a dieta, y sinieto da,
Sillas de dieta, y sinieto.

Que a la Tia Catalina
la verguna le dio a puebo;
por que el Tio Basuleo
se adelantò a la primera.

Y que quando a la Pelada
le pidió Ote a lizeña
pala dala, fue lo mismo
que decilla, dicunt sedent.

82
Y tambien yo e menete
una lina mataleta,
como dio Ote a Etefania
la Capa pubial de Lega,
que anaba por esas Catter,
como una Patriaguera.

Yala Fia Cathalina
leusali de Jamena,
con las bendas de Sangrias,
po Colonias de Venecia,
tan gordes, anchas, y lagas,
que dilan quantos la vean,
que es Niña con ana ores
quano el Ama se los jueta.

Y mile Ote Maemía,
que si Ote estan Avalienta
de los duces del Bautismo,
que a su lmana se los pela.

Y del Conferal la Liba
le vanga, con gan Moestia,
que yo tambien soy debota
del Fulon de Nochebuena.

Y tenga Ote tan felices
Pasquas, como le desea

eto humíle deviora,
 y una Colacion muí legia.
 Ay, que ya buebe mi Gloria,
 mi Moè Sò Thicaela.

Ay, que Jaba tan hermosa,
 benítavea tu Lengua.

Foa la Noche loncando,
 etoi yo pensando en ella.

Thile Otè Moè Sò Juana,
 a mi Niña la pequeña;
 A la Niña de mi Emana,
 le etan saliendo las Muelas,
 y le hadao mucha Fos,
 y para ponere buena,
 Quiero yo el Thécamento
 que faguò su Revelesia.

A el amático Lineo,
 que ratillaba la Teta;
 Con el Coco de las Indias,
 yaquel enyon de Amendas,
 que aunque no tenia Leche,
 que suabizalle pudiera,
 Leracaba el Tagadero,
 con su notable apeteza.

82
y mite Otè, Thae mia,
mañana en la noche enta,
Fu Senoia en Lanaa,
y así etoi yo muí contenta,
que tendemos Topa, y Olla,
vodos los días de Trieta.
Má oyò Otè, Thae mia,
pues quadmè Otè era Ceta;
y que muí felices Paquas
de Dios a su Reveslesia.
Fega Otè muí buenas Nochas;
como età su Reveslesia?
Mite Otè, una Thatellina,
que me han daò, età muí biega:
Me han dicho a mí lmanica,
boas las Thaes Poteras,
que el guarda Topas de Croes,
tiene de toycas Felas.
Allà en la Galereylla,
età junto a las Loperas.
Dígale Otè, que me buquen
paa poè componella:
Unpearo Velumbante,
que tenga Damaco, y Fepoj

y también para mí Thae,
 una Sotana muy bella;
 Para que ponga luto,
 en muriéndose mi Abuela.
 Se fue Otè yà, Thae mía?
 Habueto su Revelesia?
 Aquí traigo estas maticas
 de Pelesí, y Yerabuena;
 y dele Otè la mita
 a mi Thae Thicaela.
 Y que muy a lo que Paquas
 le doí yo a su Revelesia;
 y que ya vendá mi Thae
 a darselas muy disquetas.
 Que le pueenga el Legalo
 de Lonoarisa, y Manteca;
 y también de Chocolate
 para que coma, y que beba:
 Que etá mi Thae muy mala,
 y tiene hinchas las Pienas.
 Y también un Panólico,
 y un peacico de Etera.
 Y tome Otè ete Perico,
 que me lo dió una Futera.

22
Y m'ile, Otè, Josè el Vieo
me encontò en la Callejuela;
Y dandome un tempuyon,
me metio en la fatiguera
toa esa Copa tan goda,
y me d'yo, que lijera:

Que toítica la Noche
la havia pasado en vela,
etudi'ano, y leboviendo
en los Libros de su Noesia.
Y que toíticas las Thongas
se cuelen pò esas Puetas.
Y que con eso, y no mas,
tendan la Pagua pepetua.

A un Santo Christo de Particular Debocion, en ti-
empo de una grande Sequedad

Senor, si para hablarnos tu Justicia,
es una lengua tuia cada Estrella,
tu Poder, tu Justicia, conocidos
estàn bastantemente, de la Tierra.

Si or nobis buestro Amor, sumo Bien mio,
a hazeros Hombre, y a habitar en ella,
y Prodigio berter, por redimirla,
el precioso Carmin de buestras Venas:

Que os muebe a tal rigor? Que quando sanore
 nos diste Liberal, ^SAqua oi no niegas.^S
 Y no de tu Costado; verà acaso,
 mi Pecado maior que tu Paciencia?
 Mira el Cielo a la Tierra, que perece
 a el continuo rigor de su Dureza,
 siente, y con su dolor aumenta el dano,
 prosiguiendo violenta su aspereza:
 Con impedir su vista fabereze
 lo que es Piedad; y el juzga, y a pereze;
 Hora, y del Paraismo mas profundo
 buelve el Rio, la Flor nace, rie el Thundo.

Decim al S^{or} Conde de Torrepatma.

A vuestro amparo, y censura,
 va, Señor, este remedo,
 que el gran Dⁿ Manuel de Oviedo
 dio, en muestra de su Locura:
 Vena ardiente, mas no pura,
 le dio algun cupito ardor;
 mas si ello aün esta peor,
 que imaginio su Merced,
 pegadlo en una Pared,
 o adornad un Corredor.

Altar de la Thesa del Niño: y se advierte, que se lo dieron puesto el Altar con el Calvario, Christo, la V^g Madre, y S Juan Evangelista; y mas abajo el Niño conbidado; y con precisión de poner en el Crucifijo: Consumatum est, con lo que, a los pies se le puso esta Copla.

Consumió hasta anonadarlo,
su hazana, el Amor, perfecta,
quando el ser de Hombre le quitar,
los que el ser de Dios le niegan.

En la Serbilleta del Niño, esta Dezima.

Con ansia tanta el Judío
tu Thuerte solícito,
que aun por hambre la buscó,
como Villano, e Ampio:
llegue, pues, el Amor mío,
llegue mi Fé con dolida,
a ofrecerte esta Comida,
por que tu Vida no acabe,
y sustentela, aunque sabe,
que en tu Thuerte, está mi Vida.

Altar del Coro, para Inieblas; y su Devota, y

oportuna Idea, fue de las Madres Sacris- To.
tanar. En el lado derecho, un Christo Cruci-
ficado, y mirandolo el Alma (esta, y las que
se requirán, bestidas de Thornas) clabada en
otra Cruz, con estas palabras: sicut compa-
timur, sic & conglorificemur: y esta Copla.

Si a los brazos del Esposo,
como Enamorada anhelas;
en los brazos de la Cruz,
prueba el Amor sus finezas.

En el lado izquierdo, el Alma con Alas, ya en
lo alto de la Cruz, y el Esposo arriba con una
Corona en la mano, en acción de darla, y
le dice: veni coronaberis, con esta Copla.

La Jerusalem Triunfante,
te abre sus hermosas Puertas,
no aspire tu a sus Delicias,
sino a el que te llama en ellas.

Entre una, y otra, una Custodia, enlazando
una Espada, y una Oliva; y esta letra: Justitia,
& Pax, osculata sunt.

Desagrabiando a tu Padre,

y alcanzando Indulto a el Vco,
de la Justicia, y la Paz,
rubricò tu Sangre el beso.

En la gradita de el Sagrario, esta de tra: in for-
titudine Cibilliis, usque ad montem Dei.

Si de el Calvario, a el Thabor
largo el Camino se ofrece;
para que no desfaller cas,
come de este Pan de Thuerter.

En el laboratorio; el Alma llorando, y diciendo
a un Niño de Pasión: amplius laudame Domi-
ne: y el Niño poniendole otra Cruz è el hombro

Toma tu Cruz, y no temas,
por que para quedar limpia,
no ay laboratorio mejor,
que el sudor de la fatiga.

Acabando el Oficio de la Roperia, Leyo la Au-
tora esta Decima.

Represento la Ropera,
del aspero Tramadillo,
y el Villano Medianillo,
necesidad verdadera:

hizo su Oracion entera,
 dio gemidos hecho un reto,
 y en abstracto, o en concreto,
 quando Fela no alcanzo,
 donde el agujero halli,
 lo tapo con un soneto.

Vendo a votar a una Nobicia, y estando tocando
 ya a Refectorio, donde se havian de cantar,
 hizo las siguientes Coplas.

En el Convento de el Angel,
 dizen, que a votar nos llaman;
 por cierto, que de una Venta
 pudiera ver la llamada.
 Pero, segun es la Niña,
 y el Amor, que le tenemos,
 echemonos a votar
 por camino Carretero.

El Acto se celebrò,
 y el Demonio en el no andubo,
 puesto que su Companera
 Dona Duda, aun no lo supo.
 Voto a Tharia de Augustias,

cuias Virtudes haràn,
que algun día se le ofrezcan
los Votos, que oy se le dan.

Peticion de el Thundo, a el Niño Jesus.

El Thundo, Gran Señor de lo Criado,
en su Decrepitud mas destruido,
que fue en su Tubentud, por el Pecado,
llega a vuestra Piedad reconocido,
y su remedio en vuestro Amor espera,
aunque yngrato hasta aqui, y Desconocido:
No ya raudales de una y otra Esfera,
ahogan los ingustos Tranoresores
de vuestra Ley, amable, y verdadera.
No lloro tus justuimos Viores,
lloro el Imperio vil de las Thaldades,
y mis Thales, en esto con maiores;
Ellas crecen en mi con mis Eñades,
y mi Ancianidad miro envilecida
de inutil, dirè, Puerilidades.
Va de los Vicios tragica avenida,
me pribo de Belleza, y Hermosura:
las Virtudes perdieron ya la Vida.
La Fè, la Religion, la Verdad pura,
la Femplanza, el Recato, y todas quantas

fueron mi Ornato, y mi maior Cultura. 72.

Dejame, pues, llorar Desdichas tantas,
y si a Dano maior se halla remedio,
ese pido, Señor, puesto a tus plantas.
Si ya al Justo Noë lo hiciste medio,
para mi nueva Poblacion segunda,
oy padeces maior, mas duro remedio.
Aun la ficción mi suplica te funda,
en Deucalion las piedras arrojadas,
reparador de la Progenie Inmunda.
Que no te ofenderán representadas,
las ficciones Poeticas Gentiles,
puesto que en tu Verdad están fundadas.
Noë tiene mi Siglo, y no de viles
Cananeas funestas Sucesiones,
que dividian tus Pastos, y Vediles:
Hijos tiene, que imiten sus Acciones,
y el puro Incienso a tu Deidad ofrezcan
en ardientes, en limpios Corazones.
Fus altas Providencias resplandezcan
en ellos, duren siempre repetidas,
para tu Gloria, y mi remedio crezcan.
Emples sea a sus Heroicas Vidas,
quantas en mi Porciones separadas,
el Hijo de Felipe ripe unidas.

Su Espada te las buelva mejoradas,
limpiando de la Culpa los horrones,
a tu Gloria, a tu Nombre consagradas.

Herederó feliz de los Blasones
del Rayo, del Leon, que en una Cueva
fulminó Rayos, engendró Leones.

Haz pues, Señor, de tu Virtud en prueba,
que estas piedras del Zelo, y Fe, arrojadas,
muestren el grande impulso que las lleba.

Buelva yo a ver, y ver multiplicadas
de Alfonsos, de Fernandos, de Felipes,
las heroicas, firmisimas pisadas.

Y el Principe Catholico sea a el Mundo,
Christiano Deucalion, Noë segundo.

Passaporte para un Niño Jhs, bestido de Perco.^{no}

Peregrino, Peregrino
incansable, como Amante,
oi, con pasos de Gigante,
da principio a su Camino.

Quien es? Y de donde vino?

la Audacia preguntará;
y aunque no responderá
a sus fieros Enemigos,

el Cielo, y Tierra Testigos,
su Nobleza abonarán.

73.

Entorabuena, que dan a la Princesa de As-
turias, los Niños de Dⁿ Diego Bohorques, te
por su felíz alumbram^{to}, en el Parto del Inf.

Senora, unos Pobrecillos
a vuestra Alteza hablan, viendo
por su Fortuna aun mas, que
por su Estatura, Pequeños:

Se atreven a hablar con Vos,
por que saben que en el Cielo,
es el lenguage del Pobre
Político, y Palaciego;

Y que vuestro Pecho es,
como un Magnífico Templo,
donde está la Caridad
muy gustosa, y muy de asiento:

Y que vuestros Ojos miran
de cerca, a los Pequeñuelos,
por que es el ason de la vista,
la pequedad del Objeto.

A daros la Entorabuena
venimos, como diciendo,
pues que la Fiesta es de un Niño,
los Niños la celebremos.

Nos habéis dado un Infante,
que en su Vostro tiene el Sello
de Hijo vuestro, y esto solo
basta, para quererlo.

Por su Alteza hemos rezado
Quentas, que no tienen en quento,
sin dejarnos respirar,
Doña Maria, y Dⁿ Diego.

Si las Amas enfermar en,
nuestras Madres, al momento,
Pecho por tierra bendrán
a darle a su Alteza, el Pecho.

Y en estando Jugueton,
para su entretenimiento,
de Chínicas de Genil,
traeremos un Talego.

Y no ay mas de que llenarlo,
por que a Fè, que parecemos
sin Bolsa, y Calzado, idoneos
Ministros del Evangelio.

Y a nos vamos a rezar,
por que, con Padre, y Abuelo,
lo gozéis doscientos Siglos,
su Caridillo, y Consejero.

A un Canonigo de la Cathedral de Cordoba, 74.
a nombre de la Comunidad del Ansel, con
la qual dho Señor tiene Hermandad.

Hermano, y Señor, mis Madres
quieren, con fuerza estremada,
como si hiciera gran Frio,
que os heche encima una Thanta.

Un Romanze, y a lo dije:
y con el os de las gracias
de quanto en vus Corazones
late, brinca, bulle, y valta.

A este fin quieren, que sea
de vus Flores Alquilara,
de vus Verbas Alambique,
porque baian destiladas.

Del Caso es, que en unas, y otras,
malos Fufos os preparan;
porque de mis Instrumentos,
la Cabeza esta Ahumada.

Si de la Olla del Pecho,
a buestro Olfato llegaran,
entonces si, que excedieran
al Incienso, y a la Aloalia:
Y no estraneis que los Nombres

sepa de tales Alajas,
y sepa de su Maria
las Equivocaciones barbas;
Porque, allà en Siglos pasados,
en mi Juventud lozana
fui seis años Enfermera,
que es peor, que Boticaria.

Ellas haciendose Cruces
estàn, a el yer empleada
en tan desigual Objeto,
Consideracion tan alta.

Que de lo que es Bizarrria,
Politica, y Elegancia;
aunque estan aqui metidas
saben, que as viene de Costa.

Quanto a mi, ya que me veo
en publico abochornada,
pienso pasarme a las Indias,
pidiendo Dispensa a el Papa.

Allà cabarè la Tierra
con mis Brazos, y mi Azada,
que aunque estè dura, es mi Chola
màs dura, que sus Thontanos.

Alli ban poco las Thusas;
por que a el fin, como son Darnas,

y Estrelladas, no querrán
 morir, pasadas por Agua.
 Desde el dano, que hicieron
 a el nacer, fue cosa rara;
 y para deshaogarme,
 tengo, Señor de contarla.
 En la hora en que mi Padre
 (hora, sin duda menouada)
 un Sarampion, y una Hija,
 juntos nos arrojaba.
 Como nada le dolia
 aun Poeta, en la Antesala
 estaba haciendo un Romanze
 a el Niño, que se esperaba.
 Dijo a el Niño, suponiendo,
 pues a su elección estaba,
 que un Cortesano no havia
 de decir, que era Muchacha.
 Y tambien doi por supuesto,
 que me hecharia una Carga
 de Thytras, y de Bastones,
 y quizá alguna Hara.
 Desde entonces me ofendieron
 con posesion tan tirana,
 que aun en mi Sagrado Aylo
 se introducen, y me mandan:

Es verdad, que para esto
les vale estar auxiliadas,
de un Señor D^r Pedro, a quien
se rinden todas las Armas.

Ha dado en mostrar que gusta
de Coplas, y sus Hermanas,
no más que por darle gusto,
se harán, y me harán Fajadas.

Pues que de una Rosalia
Mañorilla, y Porfiada.

Ojalá, y con un Buteto,
os la llebaséis por Ama!

Thas cuidado, y mas servido
os vierais, que un Patriarca;
que aunque no la puedo ver,
confieso, que tiene gracia.

Aquí está pidiendo Coplas,
como Platos de Ensalada;
y es de nuestro Defensorio
por gorda, y por otras tachas.

Thas justa estubo conmigo
una mi pequeña Hermana,
que llevandola en los brazos,
a verme recién fajada;

Se acercó, y con gran mesura,

una Saliba en la Cara
me hechio, y se fue, sin decirme
haz Coplas, ni haz Calabazas.

Esa vi, pleguete tal,
fundarme en la Humildad Santa,
y no resolver en humos
las estopas de la Estatua.

Vos, pues me haceis Erudita,
en no vè que ilustre Carta,
perfeccionad el favor,
con provecho de mi Alma.

Pues tratáis tanto con Dios,
pedidle, que me haga Sabia
en la Ciencia de los Santos,
en que estoi muí atrasada.

No tengo mas que decir.
El Caso es, que han de ver tantas
Coplas, como Thornjas, y ai
treinta, y quatro numeradas.

Pero afe, que ya con essa,
de las viete que faltaban,
llebo una, y dos con esta:
Thusa, animo a las gachas.

Dos, y una, que aora empiezo,
son tres, de quatro, que faltan,

a que Poeta de bien,
se le ha de dar una blanca?
Tres ban, y la que se sigue,
sin duda verà la quarta;
me empenarè por la quinta,
aunque me vude la barba.
Con estas, y otras tres, tengo
a mis Thongas encopladas;
no quiera Dios, que entre otra
antes, que el Correo valga.
Cinco llebo, dos me quèdan
que hacer, venga un trago de Agua,
para entrar en el Seteno,
que es un termino, que espanta.
Y quedo por esta Obra
mas queca, que una Campana,
mas tiesa, que un Arador,
mas alta, que la Giralda.

Compuso la siguiente Octava, para una
Paloma, que estaba en el Altar del Coro,
donde se guarda el SS^{mo} robado, y tenia en
el pico estas palabras: mane nobiscum Domine.
Señor, tu triste Paloma,
en Dilubios de Amenazas,

salio a buscar su Reposo,
y sin se buelue a el Arca.

Ni quiere su Libertad,
ni el Sustaino, ni las Aguas:
Fu con ella, ella Contioo,
quiere vivir encerrada.

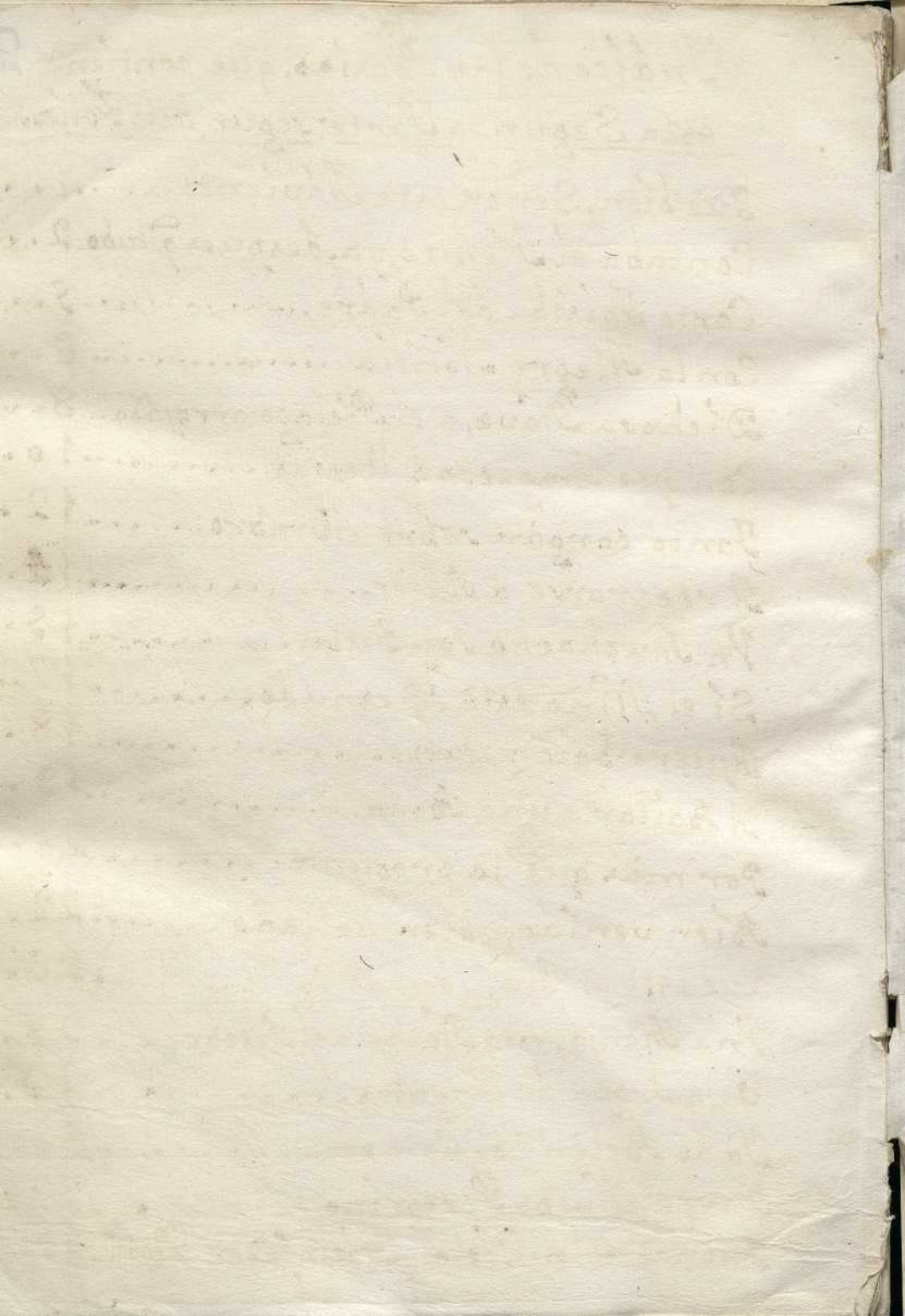
Copla, que compuso a S.ⁿ Joaquin, y S.^{ta} Ana.

Demos mil Enorabuenas
a estos Padres, porque fueron
Tablas de la mejor Arca,
y Piedras del mejor Templo.

En el dia que profesò, escribio e el Breuiar.
Magna promisimus, sed maiora promissa
sunt nobis.

A Vos solo, y por Vos solo
aspira mi Corazon:
a Vos solo, y por Vos solo,
entendeme volo Vos.

Fin



#

Yndíce de las Poesías, que contiene
esta Segunda Parte, según sus Folios.

Que bien, Señor, este Adviento.....	1.	..	ta
Contaba el Tiempo, ya, después q' tubo.	2.	..	B.
Carta Thiriba del Padre.....	5.	..	B.
Con la Alegre Noticia.....	6.	..	B.
Dichosa Nave, a el Pelago arrojada..	8.	..	B.
Con que Thagestad llevar.....	10.		
Tanto cargar sobre el Ombro.....	12.	..	B.
A repararse a Belén.....	14.	..	B.
Vn Thuchacho soy Pelón.....	15.	..	B.
Si el Niño está Desnudo.....	17.		
Ajuera baían Joor.....	18.		
A Bailar a una Boda.....	19.		
Por más que lo pregunto.....	20.	..	A.
Bien venido, y bien hallado.....	22.	..	B.
Que esté un Año, y otro Año.....	26.		
Vna Thonja, esta Noche a el Pesebre...	28.	..	
Una Tropa de Zagalar.....	29.		
Yá de Belén los Campos.....	30.	..	B.
Pase el Nuevo Peregrino.....	32.	..	B.
Quando a los Cielos, Triunfador Glor. ^o	32.	..	B.

Hombre, y Dios, Pastor Cordero.....	33.
Pensandolo estoy, pensando.....	33. A.
Que esto, que dize el Mundo.....	37.
No se Señor, como acierte.....	40.
A ti, Madre del Carmen.....	40. B.
Ana, la Tierra mas Noble.....	41.
Venga, in bocada a mí Vuego.....	42. B.
En Orabuena se entreguen.....	43. B.
Antes, antes, que se cambie.....	44.
Gracias a Dios, que sabemos.....	49. A.
Yo, Dichosa Estefania.....	50. B.
Dize Yo, el Año pasado.....	52. B.
Despues que a el Grande Felipe V.....	55. B.
Viendo el Pobre Mundo.....	55. A.
Señor que? No ay Justicia e las Alturas.....	57. B.
Estrechando el Fuerte Nudo.....	59.
Consumò, hasta Anonadarlo.....	59. A.
Por más que Vna, y Otra, Esfera.....	60.
Yo, como Pobre Mendigo.....	60. B.
Quiero contaros la Historia.....	62.
entre Capachas, y Plator.....	65.
Señor, si para hablar nos tu Justicia.....	68. B.